A cien años de la Revolución Rusa

Frank Mintz

A cien años de la Revolución Rusa

De los sóviets libres a la restauración del privilegio

Mintz, Frank
A cien años de la Revolución Rusa : de los sóviets libres a la restauración del privilegio / Frank Mintz. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Libros de Anarres, 2017.
104 p. ; 20 x 12 cm. - (Utopía libertaria)

ISBN 978-987-1523-27-6

1. Anarquismo. 2. Sociología. 3. Historia. I. Título.
CDD 320.57

Corrección: Fernando José Ladislao
Diseño: Diego Pujalte
Imagen de tapa: "Golos Truda" Órgano de la Federación Obrera Rusa Sud-americana. Nº 283, 1º de febrero de 1928

Av. Rivadavia 3972. C1204AAR
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
R. Argentina
Teléfono: 4981-0288
edicionesanarres@gmail.com

La edición de este libro no habría sido posible sin la colaboración de

© Tupac Ediciones
Juan Ramírez de Velasco 958. C1414AQT
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
R. Argentina
Teléfono: 4856-9764
bpjingenieros@gmail.com

© Terramar Ediciones
Calle 18 Nº 5444. B1884BQD
Berazategui. Buenos Aires
R. Argentina
Teléfono: 4216-4821
www.terramarediciones.com.ar

ISBN: 978-987-1523-27-6

I. Las raíces de febrero de 1917

Hasta 1917, Rusia estaba gobernada por una monarquía absoluta (autocracia) cuya cabeza visible era el zar (deformación de "césar", o sea un emperador) con poder personal absoluto tanto en la vida terrena como en la celestial.

La religión era la de la Iglesia ortodoxa rusa (una escisión del catolicismo), que predicaba el acatamiento y el respeto a la autocracia y constituía uno de los pilares del zarismo junto con la nobleza, el ejército y las fuerzas policiales.

Tradicionalmente, y hasta el último tercio del siglo XIX, sólo existieron tres focos (distintos y casi siempre separados) de oposición clandestina, tanto en lo ideológico como en la práctica. Estos eran el *vieche*, las sectas y el bandolerismo.

El *vieche* o asamblea popular[1] de campesinos o vecinos de las ciudades tomaba decisiones sobre asuntos importantes de la colectividad y controlaba su cumplimiento.[2] La asamblea estaba constituida por jefes de familia (o por mujeres viudas, es decir también jefas de familia). Tenía dos variantes, la regional y la internacionalista (por ejemplo, ataques de guerrilleros rusos en el Imperio Turco para liberar esclavos, ya fueran de Rusia o de otras naciones).

Las sectas o los "viejos creyentes" que, desde el siglo XVI, se oponían a que el clero acatara a la autoridad zarista.

Y, el bandolerismo, que podía adoptar a menudo la forma de una rebeldía social. Es la típica institución colectiva agraria eslava y existió en Rusia entre los siglos IX y XVI. Los bandoleros fueron activos, populares y, para el zarismo, hasta peligrosos en el plano militar.

Estallaron dos "insurrecciones campesinas", como las caracterizaban los socialistas rusos del siglo XIX y como las vemos nosotros hoy en día, pero para el zarismo eran conductas meramente dementes y diabólicas que debían ser aniquiladas cabalmente (castigos públicos ejemplarizadores como lo hizo el Imperio Español en sus colonias, por ejemplo con Tupac Amaru).

1 Las mujeres jefas de familia, las viudas casi siempre, participaban también, con los mismos derechos que los otros jefes de familia. Este rasgo está presente también en la tradición africana.

2 Skirda, Alexandre. *Les anarchistes russes, les soviets et la révolution de 1917*, París, Les Éditions de Paris, 2000, pp. 9-26.

Stenka Razin encabezó un ejército campesino importante entre 1668 hasta su derrota y muerte en 1671. Emilian Pugachev dirigió una rebelión campesina, con cosacos del Don y del Ural y con bashkires del Volga, sumando unos 25.000 hombres que vencieron a varios ejércitos con sus generales incluidos y se apoderaron de las ciudades de Kazán y Oremburgo. Vencido, Pugachev fue decapitado y despedazado en 1775 en Moscú.

> [...] Y en todos esos movimientos, en todas esas insurrecciones y revueltas puramente populares, encontramos ese mismo odio al Estado, esa misma aspiración hacia la creación de un sistema campesino de comunas libres.[3]

Por otra parte, persistía otro elemento social peculiar: el *mir* o comuna rural. En algunos casos, en los siglos anteriores varias de estas comunas se dejaron influir por sectas o bandoleros. El campesinado podía parecer de momento una masa sosegada y razonable pero, para el zarismo, no dejaba de ser una tierra incógnita en el porvenir. Por eso el *mir* fue analizado por Bakunin en tres aspectos:

> El primero es la convicción del pueblo entero de que la tierra, toda la tierra, le pertenece, él que la regó con su sudor y la fecundó con su labor.
>
> El segundo rasgo importante es que el derecho de uso de la tierra le corresponde no como individuo sino como colectivo, como *mir*, que lo reparte de modo provisional entre la gente. El tercero, tan importante como los dos precedentes, es la autonomía casi absoluta, la autogestión de la comunidad rural y de ahí la relación resueltamente hostil del colectivo hacia el Estado.[4]

Pero Bakunin no caía en ilusiones baladíes y observaba que simultáneamente el *mir* tenía tres defectos importantes: "Estos tres rasgos oscuros son: 1. la situación patriarcal; 2. el aplastamiento del individuo por el *mir*; 3. la fe y la confianza en el zar. Se podría añadir como un cuarto rasgo la fe cristiana, la ortodoxa oficial o la sectaria de los viejos creyentes".

---

[3] Bakunin, Mijail, *Estatismo y anarquía*, [1873], Buenos Aires, Utopía Libertaria, 2004, p. 50.

[4] Bakunin, Mijail, *Estatismo y anarquía* ["Adónde ir y qué hacer"], "Apéndice A" [http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article1818].

Bakunin no destacó en ese momento el papel esencial de la asamblea, si bien escribió en 1873, dos años después de la Comuna de París, que el *mir* ya realizaba desde hacía siglos, con la tradición del *vieche*, el reparto asambleario, colectivo y provisional de las tierras, sin propiedad individual. Una práctica de escucha y respeto de las opiniones ajenas con el fin de llegar a un consenso dentro del grupo que supone un aprendizaje riguroso.

Los embates de la Revolución Francesa de 1789, y sobre todo de la invasión militar de Napoleón I, sacudieron primero a un sector ilustrado de una parte de la aristocracia. De ahí la intentona de los "dekabristas", insurrectos de diciembre (*dekabr* en ruso) de 1825, que querían apartar a Nikolay I con un pronunciamiento en Petrogrado e instaurar una monarquía parlamentaria, aunque sin emancipar al proletariado. El zar los reprimió despiadadamente y sin delegar una mínima parcela de su ingente poder a un grupo de cortesanos.

Otra etapa contestataria y de propuestas de reformas sociales empezó con pensadores procedentes de la burguesía e informados de las evoluciones políticas en Europa occidental. Sus análisis circulaban clandestinamente, muchas veces en francés (la lengua de las familias rusas cultas). La represión provocó el exilio de una parte de personalidades influyentes, como Alexandr Herzen, que tenía vínculos amistosos con Miguel Bakunin.

El régimen autócrata lanzó en 1861 una supuesta abolición de la servidumbre, pero sin otorgar los medios para que el campesinado pudiera salir de su condición secular de opresión y oscurantismo. De hecho, la obstinada rigidez zarista frente a cualquier reforma eficaz y profunda provocó la emergencia del socialismo, con dos tendencias distintas en la práctica: tanto dentro como fuera del país.

Desde el extranjero se tendía a imaginar la posibilidad de un cambio súbito a través de la insurrección y mediante elementos que fueran a vivir directamente con los oprimidos para concientizarlos. En el interior de Rusia se fue imponiendo un camino aparentemente similar: ir al pueblo para mezclarse con los explotados, trabajar en sus mismas condiciones y practicar la enseñanza hacia una toma de conciencia global, desde la alfabetización hasta el análisis del poder zarista. La diferencia entre estas tendencias residía en la creencia de un cambio profundo por la vía pacífica y progresiva.

Este movimiento de ir al pueblo estaba apoyado tanto por elementos destacados de la emigración, como Bakunin y Lavrov en Suiza, como por determinados círculos en Rusia. Numerosos jóvenes burgueses y nobles, muchachas y varones, hastiados, asqueados por la bajeza y podredumbre moral de sus familias, dejaron sus privilegios y se unieron a los trabajadores, al pueblo (*narod*). Eran *narodniki* en el sentido de "estar tan oprimidos como los demás operarios, pero en lucha por la emancipación". No eran "populistas" o partidarios del "populismo", la demagogia barata y socializante de los estafadores en política, como en aquella época lo era Mazzini en Italia, sino artífices de un cambio total y socialista de la sociedad.

Los *narodniki* fueron rápidamente identificados, apaleados, torturados y a menudo asesinados por las fuerzas policiales uniformadas y secretas –la *Ojrana*-, muy bien implantadas y con numerosos colaboradores en todas las capas sociales, gracias a la corrupción financiera, muy eficaz en una nación pobrísima. La reacción de los jóvenes, cultos, entregados y valientes, fue la autodefensa armada. Pero la salvación de las personas más comprometidas estaba en la fuga del país.

La incógnita era qué solución socialista podía existir para emancipar a unos 100 millones de rusos. Los proletarios avispados, tanto del campo como de las ciudades, y pertenecientes a los diferentes grupos étnicos de toda Rusia, estaban muy conscientes de la explotación en la que vivían a diario, si bien gran parte de los trabajadores seguían con cierta fe en un zar seguramente mal asesorado por sus consejeros.

Los socialistas eran casi todos intelectuales y barajaban distintas teorías.

El plan de hacer la revolución utilizando grupos fanatizados por medio de mentiras y chantajes se había hundido a sí mismo con el primer asalto policial. La causa estaba en la misma teoría y en su autor, Serguey Nechayev:

> El revolucionario desprecia la opinión pública. Sólo tiene desprecio y odio por la moral social actual, por sus directivas y manifestaciones. Para él, lo que es moral es cuanto contribuye al triunfo de la Revolución; inmoral y criminal es cuanto le pone traba.[5]

[5] "Bakunin y Nechayev (Presentación, texto y notas)", [http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article644].

Miguel Bakunin le mandó a Nechayev una larga carta de refutación:

> Usted es un fanático. De ahí su enorme fuerza de carácter y junto a ella, su ceguera, y la ceguera es una debilidad grande y mortal. [...] Ante todo, mi sistema difiere del suyo en que no admite ni el interés ni siquiera la posibilidad de una revolución otra que la revolución espontánea, o sea popular y social. Cualquier otra revolución, es mi profunda convicción, sería deshonesta, dañina y mortal para la libertad y el pueblo, porque le aseguraría una miseria nueva y una nueva servidumbre. [...] al copiar el sistema jesuítico, usted apaga sistemáticamente en la gente todo sentimiento humano y todo sentido personal de la justicia (¡como si el sentimiento humano y el sentido de la justicia pudieran ser impersonales!), usted cultiva en ella la mentira, la desconfianza, el espionaje y la delación [...], y usted cuenta mucho más con las presiones exteriores, mediante las cuales usted la enreda, que con la valentía interior de la gente. [...] ahora es seguro que la mayor parte de sus compañeros caídos entre las manos de la policía, sin gran esfuerzo de parte del Gobierno y sin tortura, lo delataron todo y a todos. Este hecho penoso, si usted se sabe corregir, debería abrirle los ojos y obligarle a cambiar su actuación. [...]

Concretamente, Bakunin proponía la formación de una organización secreta que

> … al día siguiente de la victoria popular, debe imposibilitar el establecimiento de todo poder estatal sobre el pueblo, hasta un poder que sería en apariencia el más revolucionario, incluyendo el suyo. Todo poder, cualquiera sea el nombre que se pone, inevitablemente impondrá al pueblo su antigua servidumbre bajo una nueva forma.

La organización interna estribaba en valores como

> Igualdad de derechos de todos los miembros y solidaridad incondicional y absoluta –uno por todos y todos por uno–. [...] Sinceridad absoluta entre los miembros. Exclusión de todo jesuitismo en las relaciones, la desconfianza ruin, el control pérfido, el espionaje y las delaciones recíprocas, ausencia y prohibición terminante de rumores e indirectas. Cuando un afiliado tiene algo que reprochar a otro, debe hacerlo en la asamblea general y en su presencia.[6]

[6] *Ibídem.*

Además, en su libro de 1873, *Estatismo y anarquía,* Miguel Bakunin ya había vaticinado el esquema de Marx y sus secuaces para la toma del poder.

> Esta palabra "socialistas científicos", que se encuentra incesantemente en las obras y discursos de los lassallianos y de los marxistas, prueba por sí misma que el llamado Estado del pueblo no será más que una administración bastante despótica de las masas del pueblo por una aristocracia nueva y muy poco numerosa de los verdaderos y pseudosabios. El pueblo no es sabio, por tanto será enteramente eximido de las preocupaciones gubernamentales y será globalmente incluido en el rebaño administrado. ¡Hermosa liberación!

Y recalcaba Bakunin:

> Es preciso ser burro, ignorante o loco para imaginarse que una constitución cualquiera, aun la más liberal y la más democrática, puede mejorar las relaciones del Estado con respecto al pueblo.

Y luego volvía Bakunin a definir a los dirigentes del futuro Estado proletario marxista:

> Pero esa minoría, nos dicen los marxistas, estará compuesta de trabajadores. Sí, de antiguos trabajadores, quizás, pero que en cuanto se conviertan en gobernantes o representantes del pueblo **cesarán de ser trabajadores** y considerarán el mundo trabajador desde su altura estatista; no representarán ya desde entonces al pueblo, sino a sí mismos y a sus pretensiones de querer gobernar al pueblo. El que quiera dudarlo no sabe nada de la naturaleza humana.[7]

Y hasta hoy, la casi totalidad de los gobernantes, entre la corrupción, el jesuitismo y la obstinación en mantenerse en sus puestos, cualquiera sea su origen ideológico (capitalista, marxista, religioso), no cesan de justificar a Bakunin.

Si bien Carlos Marx no modificó ni adaptó su teoría a los aportes de la Comuna de París (el poder horizontal, controlador y revocatorio de las asambleas) y a las previsiones de Bakunin, sí supo analizar la situación de Rusia.

[7] Bakunin, Mijail, *Estatismo y anarquía, op. cit,,* pp. 75, 210.

> El capítulo sobre la acumulación primitiva no pretende más que trazar el camino por el cual surgió el orden económico capitalista, en Europa Occidental, del seno del régimen económico feudal. [A propósito de la "commune rurale", Marx no rechazaba que pudiera tener un impacto para el futuro]. Así, pues, sucesos notablemente análogos pero que tienen lugar en medios históricos diferentes conducen a resultados totalmente distintos. Estudiando por separado cada una de estas formas de evolución y comparándolas luego, se puede encontrar fácilmente la clave de este fenómeno, pero nunca se llegará a ello mediante el pasaporte universal de una teoría histórico-filosófica general cuya suprema virtud consiste en ser suprahistórica.[8]

Aunque la conclusión destruye cualquier determinismo económico aplicable a cada país, Engels se obstinaba en adulterar la visión de Marx manteniendo una posición obtusa y anticientífica. Y agrego que Marx fue capaz de abandonar el determinismo pero no su concepción de un poder superior de casi infalibilidad. Otra paradoja es el no haber dado su texto a los lectores. Con todo, y sin recalcar su profunda evolución y las consecuencias de ésta, Marx dio a la luz sus conclusiones en su respuesta a la "narodnitsa" y terrorista ex bakuninista, refugiada en Europa occidental, Vera Zasúlich, que escribió a Carlos Marx en 1881 para plantearle la disyuntiva que dividía a los socialistas rusos.

> [...] Una de dos: o esta comuna rural, liberada de las exigencias desmedidas del fisco, de los pagos a los señores y a la administración arbitraria, es capaz de desenvolverse por la vía socialista, es decir organizar poco a poco su producción y distribución de productos sobre bases colectivistas. En este caso, el socialista revolucionario debe sacrificar todas sus fuerzas por la liberación de la comuna y su propio desarrollo.
>
> Si, al contrario, la comuna está destinada a perecer, solamente le queda al socialista, como tal, dedicarse a cálculos más o menos mal fundados para hallar en cuántas decenas de años la tierra del campesino ruso pasará desde sus propias manos a las de la

[8] Marx, Karl, "Carta al director de *Otiechéstvennie Zapiski* ("El memorial de la Patria"). Traducción en [https://www.marxists.org/espanol/m-e/cartas/m1877.htm]. Por motivos desconocidos, la carta de 1877 destinada al economista y dirigente *narodnik* Nicolás Mijailovski no se envió nunca.

burguesía, en cuántos cientos de años, acaso, el capitalismo alcanzará en Rusia un desarrollo semejante al de Europa Occidental.[9]

A menudo ahora oímos que la comuna rural es una forma arcaica condenada por la Historia a perecer y, en pocas palabras, remite a la discusión ya evocada. Quienes predican aquel enfoque se llaman a sí mismos los discípulos por antonomasia de usted: "Marksistas"[10]. Su mayor argumento es, varias veces: "Lo dijo Marx".

Pero otros objetan: ¿Cómo lo deducen de *El Capital*? Marx no discute de la cuestión agraria y no dice nada de Rusia.

Carlos Marx respondió de modo prudente, sin zanjar el problema de "en cuántos cientos de años, acaso", Rusia llegaría al capitalismo para tener la tan enaltecida burguesía del determinismo social revolucionario atribuido a él.

El análisis presentado en *El capital* no da, pues, razones, en pro ni en contra de la vitalidad de la comuna rural, pero el estudio especial que de ella he hecho, y cuyos materiales he buscado en las fuentes originales, me ha convencido de que esta comuna es el punto de apoyo de la regeneración social en Rusia, mas, para que pueda funcionar como tal, será preciso eliminar primeramente las influencias deletéreas que la acosan por todas partes y a continuación asegurarle las condiciones normales para un desarrollo espontáneo.

Tengo el honor, querida ciudadana, de ser su afectísimo y ss. Karl Marx.[11]

La situación se mantuvo de esta manera hasta 1905, pero tanto dentro como fuera de Rusia existía un hervidero de hipótesis sobre el gigante de pies de arcilla que era el régimen zarista.

Los proletarios conscientes del campo y de las ciudades padecían los males de la explotación y la maldecían, mientras que gran parte de la población seguía opinando que el zar tenía malos asesores.

9 Es exactamente la crítica que se deberá dirigir (sobre todo cuando se vive en Mali, en Laos o en Paraguay, o entre los perdedores de los países industrializados) a todas las previsiones económicas para acabar con el hambre, la pobreza, etcétera, dentro de algunos decenios.

10 Se escribe en ruso: "Marks, marksistas" y creo que así Vera Zasúlich acentúa su rechazo de la visión mezquina de sus contrarios.

11 Marx, Karl, "Carta a Vera Zasúlich", 8 de marzo de 1881. Traducción en [https://kmarx.wordpress.com/2014/01/13/cartas-de-marx-a-vera-zasulich-y-al-director-de-otiechestvennie-zapiski/].

El *narodnik* Nicolás Mijailovski fue el padre espiritual de los socialistas revolucionarios que aspiraban a reunir los trabajadores del campo y de las fábricas por el paso directo a la revolución. Por consiguiente, los socialistas revolucionarios (SR en adelante) llevaron a cabo numerosos atentados selectivos, entre ellos los ajusticiamientos de dos ministros del Interior.

Los socialistas anarquistas eran muy activos en la inmigración y su prensa circulaba clandestinamente. Aunque no tenían mucha presencia en el país, eran activos en regiones en pleno desarrollo industrial, como se puede comprobar en "Breve cronología comentada de la actuación anarquista en la Revolución Rusa entre marzo de 1917 y diciembre de 1918", al final de este libro.

Por otra parte, los socialistas marxistas abogaban por esperar a que las condiciones maduraran para lanzar y consolidar un partido y un futuro Gobierno Provisorio que, dentro de un marco legal, apartara al zar. Estaban divididos entre los partidarios del sindicalismo y los que consideraban que el sindicalismo no tenía vocación revolucionaria y entorpecía el desarrollo del Partido. Ambas tendencias rechazaban la violencia para no "mancillar" su participación en la política zarista.

En la práctica, se creó una estructura sindical y y fue creada otra, específica, para el importante proletariado judío, que usaba la lengua *yiddish*: el *Bund* ["Unión", "enlace", en este idioma].[12]

Luego de un congreso muy reñido en 1903, por la diferencia de tres votos, una tendencia, la bolchevique, emergió y se autodefinió como mayoritaria, frente a un grupo supuestamente minoritario, los mencheviques.

Esta diferencia se fue convirtiendo en una oposición cada vez más profunda dentro del Partido, hasta cuestionar la misma lógica organizativa de la socialdemocracia. Aparecieron críticas y recusaciones, en gran parte tan anticipadoras como las de Bakunin sobre los marxistas en general.

La táctica de los bolcheviques, capitaneados por Vladimir Ilich Lenin, suscitaba agrios comentarios. León Trotski en 1903, en *Nuestras tareas políticas,* la enjuiciaba de este modo:

12 Se puede observar cómo, unos años más tarde, el proletariado judío se organizaba de modo interétnico en Grecia, en Salónica, con los turcos, los búlgaros y los mismos griegos. Era patente en el periódico cuatrilingüe turco, búlgaro, judeo español y griego *Solidaridad Obradera*. La organización global la encabezaba Avram Benaroya, búlgaro judío y fundador del Partido Comunista griego.

En la política interna del partido, estos métodos llevan, como lo veremos más adelante, a la organización del partido a "substituir" al partido, al comité central a substituir a la organización del partido y, finalmente, al dictador a substituir al comité central.[13]

La paradoja de León Trotski es que, catorce años más tarde, no sólo copió a Lenin sino que, en el ámbito militar, fue su igual.

Se encuentra la misma idea en 1904 en *Problemas organizativos de la socialdemocracia,* de Rosa Luxemburgo:

…el centralismo de Lenin descansa precisamente en estos dos principios: 1) Subordinación ciega, hasta el último detalle, de todas las organizaciones al centro, que es el único que decide, piensa y guía. 2) Rigurosa separación del núcleo de revolucionarios organizados de su entorno social revolucionario. [...] La disciplina que visualiza Lenin ya está siendo aplicada, no sólo en la fábrica, sino también por el militarismo y por la burocracia estatal existente: por todo el mecanismo del Estado burgués centralizado.

Por lo tanto, el resultado real del "centralismo democrático" de Lenin era una autocracia a semejanza de la del zar.

La evolución económica del país se aceleraba cada vez más. En cinco años (de 1900 a 1905), la industria y el progreso técnico dieron un salto prodigioso. La producción de petróleo en la cuenca de Bakú, la de la hulla en la del Donetz, la de los metales, etcétera, se acercaban rápidamente al nivel alcanzado por los países industrializados. Las vías y medios de comunicación, ferrocarriles, tracción mecánica, transporte fluvial y marítimo, se multiplicaban y modernizaban. Importantes fábricas de construcciones mecánicas empleaban miles y decenas de miles de obreros.[14]

Paralelamente, eran principalmente multinacionales las que imponían normas de trabajo agotadoras, con una jornada laboral que superaba con creces las diez horas; además, los salarios eran bajísimos.

La política extranjera del zarismo arrastró al país a involucrarse en una guerra contra Japón. Simultáneamente se produjo una onda ascendente de huelgas que culminó en un llamamiento

13 Trotsky, León, *Nuestras tareas políticas*. [http://grupgerminal.org/?q=node/468].

14 Volin, *La revolución desconocida* [1947]. [http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article1708].

al mismo zar. El 9 de enero de 1905 (del antiguo calendario) una manifestación popular de obreros con sus familias se presentó en Petrogrado delante del palacio del zar para pedir la jornada laboral de ocho horas y aumentos de salarios "para los operarios de ambos sexos". Se dirigían los trabajadores respetuosamente al zar: "Tú has sido enviado para conducir al pueblo a la felicidad. Pero la tranquilidad nos es arrancada por Tus funcionarios, que no nos reservan más que dolor y humillación".

Los trabajadores estaban amparados por un un sacerdote ortodoxo, el pope Georgui Gapón, que tenía el papel de organizador y dirigente sindical y encauzaba la protesta por las vías de la "sensatez" y del acatamiento. No sirvieron ni las buenas maneras, ni Gapon, ni las familias frente a los disparos policiales. "Centenares de hombres, mujeres y niños perecieron".[15]

Caía así quebrado, por la misma guardia zarista, el mito del zar caritativo y atento a los sufrimientos de todos los habitantes de Rusia.

Únicamente quedaba la acción directa para conseguir mejoras. Por eso, todo el país estaba en ebullición y la huelga por la reducción de la jornada laboral y otras reivindicaciones afectaba no sólo a grandes fábricas sino incluso a sectores que estrenaban esta herramienta: "panaderos, [...] trabajadores comunales, [...] vendedores y empleados comerciales".[16]

Los ferroviarios, por la importancia militar y económica del ferrocarril y por la capacidad organizativa y combativa de sus militantes, se convirtieron, a partir de abril de 1905, en el ariete del movimiento. Paralelamente, el zarismo intentó recuperar en febrero de 1905 y en Petrogrado parte de la confianza perdida mediante una comisión de investigación de los motivos del descontento que iba a estar integrada por delegados obreros libremente elegidos.

La politización de los obreros designados por sus compañeros hizo que la comisión fuese disuelta rápidamente. Pero por todo el país cundió el sistema de comisiones de obreros conscientes de su explotación social: los sóviets. El sóviet (consejo en los dos sentidos, en el de grupo administrador y en el de recomendación práctica amistosa) tiene también el significado de "asamblea para tomar decisiones colectivas para una comarca o para un grupo de vecinos".

15 *Ibídem.*

16 Anweiler, Oskar, *Los soviets en Rusia: 1905-1921*, Madrid, Zero, 1975, p. 42.

Tiene un funcionamiento que se origina en el *vieche* (es decir, totalmente eslavo y ruso) y se conservó a través de los siglos. Este modo de actuar, colectivo, ajeno a una jerarquía por su carácter asambleario y basado en la práctica de escuchar y de respetar las opiniones de cada persona, elimina la necesidad de políticos profesionales.

Este último hecho ha sido silenciado, porque, para muchos marxistas, el proletariado tiende a limitar sus demandas al nivel meramente económico y la conciencia de la necesidad del cambio social debe ser introducida por la dirección política (ya sea la de la socialdemocracia tradicional o la de su variante leninista). La capacidad combativa y organizativa de los sóviets obreros libres reducía casi a la nada la supuesta necesidad ineludible del Partido y de su plana mayor.

El primer sóviet nació en la periferia industrial de Moscú en mayo de 1905. Con la derrota militar del ejército ruso ante Japón y la firma de tratados que ponían fin a la guerra entre agosto y septiembre de 1905, un ingente movimiento reivindicativo acompañado de centenas de huelgas por todo el país, lo que era revolucionario en sí, brotó súbitamente en octubre de 1905 y los sóviets brotaron espontáneamente como hongos.

Estos mismos sóviets libres surgieron de nuevo, repentina y espontáneamente, a partir de febrero de 1917, desencadenando el derrumbe del zarismo y de la aristocracia, y una intensa revolución social en el país.

Por su naturaleza, el sóviet, como lugar de diálogo, respeto y escucha, fue definido por todos los socialistas con la palabra *samoupravlenie*, o sea, "autogestión desde la base". El término ya pertenecía al vocabulario político ruso a fines del siglo XIX, tanto administrativamente entendida como autonomía territorial, como socialmente en el sentido de decisión horizontal.[17]

Son muy interesantes los dos enfoques marxistas de la autogestión. Consecuentes con su visión de una organización obrera lo bastante autónoma como para permitir que el Partido pudiera desarrollar libremente sus contactos políticos, los socialdemócratas (con dirigentes como Plejanov) alentaban la autogestión obrera. Lenin, fiel a su visión verticalista, sintetizaba su dogma con la fórmula "La organización de la autogestión

[17] Los dos usos aparecen en 1873. Ver la edición de la editorial Imperdible de *Estatismo y anarquía*, Madrid, 2017.

revolucionaria, la elección por el pueblo de sus representantes, no es el prólogo sino el epílogo de la insurrección".[18]

Ni una ni otra tendencia (ni siquiera la de Rosa Luxemburgo) contemplaban la posibilidad de que los trabajadores y trabajadoras que practicaban la autogestión, que se planteaban cómo liquidar la explotación social, pudieran emanciparse ellos mismos, como se postulaba en 1864 con la creación de la Primera Internacional.

En el período de 1905-1910 se vislumbraron tres tendencias distintas y paralelas, si bien los anarquistas estaban presentes en las tres.

El "terror" era la tendencia más conocida y se entendía como una respuesta a la represión ciega y sádica de los cuerpos represivos del zar y de sus grupos paramilitares, que cometían múltiples tropelías antisemitas, como los pogromos organizados por las "centurias negras". Los SR y varios grupos anarquistas usaban la violencia contra individuos e instituciones zaristas. Había grupos anarquistas, como en Bialistok, que apostaban al terror en contra de los empresarios para concientizar a los obreros, y en cambio, había otros grupos anarquistas que se valían del terror en sí contra la explotación en general y que se definían como *bezmotivniki* (sin motivos).

Pedro Kropotkin escribió un texto importante sobre el tema:[19]

> [...] el sentido de todo acto terrorista se mide por sus resultados y por las impresiones que produce. Esta observación puede servir como criterio para distinguir los actos que ayudan a la revolución y los que resultan ser una pérdida inútil de fuerza y de vidas humanas. La primera condición, de importancia vital, consiste en que los actos de un terrorista sean comprensibles para todos [...] Si para comprender un acto el hombre de la calle, que no es un militante, comienza a hacerse muchas preguntas, la influencia de ese acto resulta nula o incluso negativa.
>
> El acto de protesta se convierte entonces para las masas en un crimen incomprensible.

[18] *Proletari*, N° 12, 16 (3) agosto de 1905, "Boikot bulguinski dumi i vostanie" [El boicoteo de la Duma de Bulguin y la insurrección].

[19] Acerca de los actos de protesta individual y colectiva, resolución adoptada en el Congreso anarcocomunista de octubre de 1906 en Londres [http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article798].

Otra intervención social, del todo opuesta a la del terror, era la actividad libertaria dentro de los sóviets que brotaban y se expandían en todos los ámbitos de la sociedad.[20] El mismo Lenin intervino para oponerse a los anarquistas, con la argucia de que como opositores a la política no podían tener representantes en los sóviets regionales y nacionales.

Por último, en oposición directa a los atentados sin motivos, aparecieron grupos anarquistas directamente sindicales, primero como *sindikalni anarjizm* [anarquismo sindical] y luego *anarjosindikalizm* [anarcosindicalismo]. Y esta nueva tendencia ya anunciaba la necesidad de unir a los anarquistas sin recurrir al verticalismo ni imitar a los marxistas:

> Por supuesto, la palabra "organización" no se debe entender en el sentido de la socialdemocracia. Para los socialdemócratas, "organizar" significa colocar encima de los individuos un Comité Central. Es exactamente lo que interpreta Lenin: de acuerdo con su visión, la organización representa un grupo de gente unida por una reglamentación.
>
> Evidentemente, el anarquismo está lejos de esta comprensión administrativa de la organización. Organizarse significa unirse para realizar una meta común: "la organización representa la unión libre de individuos que luchan por un objetivo colectivo". Para quien reconoce que los anarquistas tienen una meta común, se deduce que es imprescindible una organización común para todos los anarquistas.[21]

Este problema esencial se resolvió en 1917-1918, en paralelo con el renacer espontáneo de los sóviets.

[20] Lenin, Vladimir, "Socialismo y anarquismo", 24 de noviembre de 1905.

[21] Novomirski, Daniil, *Iz programmi Sindikalnogo Anarjizma* [Programa del anarcosindicalismo], Odesa, 1907, p. 172 [http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article1149].

II. El surgimiento de los sóviets libres y su lucha contra el estrangulamiento marxista-leninista

Del auge a la represión. 1917-1921: "Tres flagelos sobre el pueblo"

El ejemplo de lo sucedido en Petrogrado entre marzo de 1917 y marzo de 1921 es un fiel reflejo de la situación general de un país con el doble de superficie que toda la Europa Occidental y en el contexto de una participación desastrosa en una guerra mundial de características inéditas. En 1917 la población de Rusia alcanzaba los 165 millones de habitantes, de los cuales el 85% habitaba en el campo. Redondeando las cifras, la burguesía representaba un 3%, con 4 millones de personas; y los ricos del campo, el 19%, con 31 millones. Los pobres y los proletarios eran el 78%, con 130 millones. La población activa se componía de 125 millones personas, con 94 millones de obreros en el campo y y 31 millones en las ciudades.[22]

La inmensa mayoría de los habitantes estaba acosada y siguió siendo azotada, entre 1912-1913 y hasta 1921, por dos grandes flagelos:

-La vigilancia policial y militar constante y las amenazas inminentes de la represión brutal y criminal.

-La miseria y la hambruna cada vez más apremiante sobre todo entre 1917 y 1921.

Estos peligros mortales son **los dos ejes que permiten comprender que la combatividad de los trabajadores,** era una necesidad vital, para sobrevivir y para proteger a sus hijos. Inevitablemente, se anhelaba, se ansiaba escapar de esta vida cloacal a través de un cambio social inmediato y profundo.

Al mismo tiempo, hubo un desarrollo de los órganos de abastecimiento, racionamiento y reparto de los alimentos. Para todos los ciudadanos, el elemento principal era la ración diaria

[22] Datos rusos recientes [http://istmat.info/node/214] (Sitio en ruso.)

de pan, llamada en ruso *payok*. La escasez convirtió el control del *payok* en un arma para atraer y ganarse aliados y apartar a los contrarios. **Este era el tercer eje del día a día que separaba a los privilegiados de los explotados.** Este dato imprescindible explica los problemas evocados a continuación.

Uso bolchevique de las raciones

El 26 de febrero [de 1921], en la reunión del Sóviet de Petrogrado, un conocido comunista, Laskevich, miembro del Comité de defensa y del Consejo militar revolucionario de la República, denunció el movimiento huelguista en los términos más acerbos. Acusó a los obreros de la fábrica de Trubochny de haber incitado al descontento y de ser "hombres que no pensaban más que en su provecho personal y que eran contrarrevolucionarios"; fríamente propuso cerrar la fábrica de Trubochny, proposición aceptada por el Comité ejecutivo del Sóviet de Petrogrado, del que Zinóviev era presidente. Los huelguistas de Trubochny fueron, pues, *lockoutados* [despedidos] y privados automáticamente, por consecuencia, de su ración de víveres.[23]

Dmitrov, 4 de marzo de 1920

Estimado Vladimir Ilich [Lenin]: Varios empleados de correos me pidieron que le presentara a usted su situación, que es realmente desesperada. [...] La mayoría se muere literalmente de hambre. Se lee en sus rostros. [...] Una cosa es segura. Incluso si la dictadura de un partido fuera un medio eficaz para derribar el sistema capitalista –de lo que dudo mucho–, para el establecimiento del nuevo régimen socialista, resulta totalmente dañina. Es preciso, es imprescindible, que la construcción se haga localmente con las fuerzas existentes en cada lugar, pero no sucede en absoluto. En cambio, en cada instante, hay gente que, por no estar nunca al tanto de la situación real, comete los peores errores, cuyo precio es la muerte de millares de personas y la destrucción de regiones enteras.[24]

[23] Berkman, Alexander, *Kronstadt,* escrito en 1922 [http://www.fondationbesnard.org/spip.php?article2810].

[24] Cartas de Pedro Kropotkin a Vladimir Lenin [http://www.fondationbesnard.org/spip.php?article1751].

Denuncia del uso bolchevique de las raciones

El primero de marzo de 1921 una de las reivindicaciones de los futuros insurrectos de Kronstadt era "Igualar las raciones alimenticias de todos los trabajadores, excepto quienes estén en oficios insalubres o peligrosos".

Distribución equitativa de las raciones durante la insurrección de Kronstadt

El Comité revolucionario provisional gozaba de la confianza de toda la población de Kronstadt. Se conquistó el respeto general estableciendo el principio de "derechos iguales para todos, privilegios para nadie", y manteniéndolo rigurosamente. La ración de víveres (*payok*) fue nivelada. Los marinos, que, bajo el régimen bolchevique, recibían raciones mucho más elevadas que las establecidas para los obreros, decidieron no aceptar más de lo que se daba al ciudadano o al obrero. Las raciones especiales y las mejores se distribuyeron solamente en los hospitales y entre los niños.[25]

Casi toda la evolución del período 1917-1921 se podría concentrar en los ejemplos ya citados y en las dos series de hechos brevemente evocados a continuación.

Los habitantes de las ciudades

En 1917, de marzo al verano, cerca de 568 fábricas y talleres de Petrogrado (una quinta parte de la industria de la ciudad) despidieron a más de 100.000 trabajadores que también prefirieron regresar a sus pueblos. Un tercio de la población se fue al campo. A partir de septiembre de 1917 en Petrogrado y Moscú las raciones de pan cayeron a 250 gramos por persona y día.[26]

1921. "Gran número de talleres y fábricas de Petrogrado debieron cerrar sus puertas; los obreros se morían literalmente de hambre".[27]

[25] Berkman, Alexander, *Kronstadt, ídem.*

[26] Referencia de Nicolay Tellalov en "La Revolución Rusa entre el anarquismo espontáneo y la contrarrevolución bolchevique" [http://www.fondationbesnard.org/spip.php?article2846].

[27] Berkman, Alexander, *Kronstadt, ídem.*

Un testimonio de un intelectual extranjero y funcionario bolchevique, o sea, un privilegiado, pero un buen observador

1919. Recibíamos en un Centro de Acogida mínimas raciones de pan negro y de pescado seco. [...] El hambre debilitaba a las masas, alcanzaba a la vida cerebral del país entero. [...] a pesar de mis raciones extraordinarias de funcionario gubernamental, me habría muerto de hambre sin las combinaciones difíciles de un mercado negro, donde cambiábamos menudos objetos traídos de Francia. [...]

1920. El invierno infligía a la población de las ciudades un verdadero suplicio. Ni calefacción ni alumbrado, y el hambre hostigando. **Niños y ancianos débiles morían por millares.** [...] Las raciones entregadas por las cooperativas estatizadas eran ínfimas: pan negro (algunas veces sustituido por vasos de avena), algunos arenques por mes, un poquito de azúcar para la primera categoría (trabajadores manuales y soldados), casi nada para la tercera (no trabajadores). La frase de San Pablo escrita por todas partes: "Quien no trabaja no come", se hacía irónica, pues precisamente, para alimentarse, había que arreglárselas en el mercado negro en lugar de trabajar. [...] El monopolio del poder, la *Cheka*[28], el Ejército Rojo no dejaban ya subsistir del "Estado-comuna" soñado sino un mito teórico. **La guerra, la defensa interior contra la contrarrevolución, el hambre creadora de un aparato burocrático de racionamiento habían matado a la democracia soviética**. [...]

1921. La NEP [*Novaya Ekonomicheska Politica:* Nueva Política Económica] empezaba a atenuar un poco el hambre, se vivía con el sentimiento de un apaciguamiento. [...] El comercio soviético, a consecuencia de nuestra debilidad industrial, se ha convertido en campo de acción de una multitud de gente de rapiña en los que es fácil ver a los capitalistas más duros y más hábiles de mañana. A este respecto, la NEP es indudablemente un fracaso.[29]

[28] Comisión Extraordinaria de Lucha Contra la Contrarrevolución y el Sabotaje.

[29] Serge, Victor, *Memorias de un revolucionario,* Madrid, Veintisiete Letras, 2011, pp. 100, 102, 109, 152, 170, 173, 250. Los destacados en negrita son del autor.

La evolución de los eventos en Petrogrado de marzo de 1917 a marzo de 1921

La existencia de la propaganda socialista (mínima para más de 90 millones de proletarios) y de grupos políticos clandestinos (aún más reducidos que su propaganda) no cambió casi nada la marcha de los acontecimientos ni influyó en la toma de conciencia social y la combatividad ya evidente y permanente desde 1905, a pesar de la fuerte represión y la vigilancia zarista incesante.

Debido a los fracasos militares y a la escasez de los alimentos, los trabajadores estaban en una situación dificilísima. Petrogrado era la capital de la protesta social y se multiplicaban las huelgas y manifestaciones masivas, ya fueran éstas promovidas, o no, por los numerosos grupos y sindicatos de izquierda existentes.

Un historiador soviético, Yuri Ilich Kirianov, especialista en las condiciones de vida y de trabajo del período 1905-1917, concluía en su libro publicado en 1979:

> El gobierno zarista demostró que no estaba en condición de acabar con el agravamieto de las contradicciones socioeconómicas en el país y una de sus consecuencias, que era la desproporción entre las condiciones materiales de los obreros y sus reivindicaciones. Y eso convenció a las masas de que el único medio de resolver la cuestión era la revolución [al final de una tesis universitaria y de un libro científico la cita casi obligatoria de Lenin…] La Gran Revolución Socialista de Octubre provocó la transformación. Por primera vez en el mundo se modificaba la situación social de los trabajadores y ellos mismos creaban la base de una mejora radical del nivel de vida de la clase operaria de nuestra nación.[30]

El mismo autor, sin las trabas y la mordaza del marxismo leninismo, hizo otro estudio[31], sobre las protestas obreras, que fue publicado después de su muerte.

[30] Kirianov, Yuri Ilich (1930-2002), *Жизненный уровень рабочих России (конец XIX – начало XX в.)* [Nivel de vida de los trabajadores de Rusia (fin del siglo xix–inicio del siglo xx)], 1979.

[31] *Социально-политический протест рабочих России в годы Первой мировой войны (июль 1914 – февраль 1917 гг.)* [La protesta socio-política de los obreros de Rusia (julio de 1914– febrero de 1917)] Moscú, ИРИ РАН, 2005.

Su gran aporte consiste en que permite la comprensión de la evolución de los conflictos laborales en todo el Imperio Ruso entre el 19 de julio de 1914 (preparación de la declaración de guerra) y el 28 de febrero de 1917 (en el antiguo calendario, el 13 de marzo, día de la abdicación del zar). Es preciso subrayar que, en plena guerra, en el sector de la industria militar (metalúrgica), dependiente del ministerio de Defensa, hubo tantas huelgas como en los demás. Los datos que se reproducen a continuación provienen de los registros de los capataces de las empresas, aunque debemos tener en cuenta las delicadas delimitaciones para definir un paro laboral en una empresa capitalista y con fama de eficacia. Estos datos fueron completados por referencias de la prensa.

Año	número de huelgas	número de huelguistas
1914	170	86.700
1915	1.928	862.000
1916	2.417	1.558.400
1917 [enero, febrero]	5.794	3.239.800

Salta a la vista el maremoto de protesta social a partir de 1915. Entre 1915 y 1916 un tercio de los conflictos procedían de la región de Petrogrado. Una historiadora, Irina Mijailovna Pushkariova[32], colega de Kirianov, y analizando su libro, subraya el gran número de casos de saqueos de comercio de alimentos y de mercados en 1915 llevados a cabo por centenas y miles de mujeres solas (o acompañadas por trabajadores) en Petrogrado, Moscú, Samara, Tashkent, etcétera.

En cuanto a la politización de las huelgas, Kirianov constató que el movimiento desorganizado y espontáneo de protestas contra la carestía de los alimentos y los precios elevados era más importante que las protestas propuestas por las organizaciones socialdemócratas a favor de la Duma (Asamblea parlamentaria) supuestamente amenazada por el zar, en defensa del Departamento Laboralista dirigido por el socialista revolucionario Kerenski. Kerenski aconsejaba a los obreros crear de nuevo un sóviet de delegados como en 1905.

32 Pushkariova, Irina Mijailovna, "Протестное движение рабочих в России в годы Первой мировой войны (Читая книгу Ю. И. Кирьянова) [El movimiento de protesta de los obreros en Rusia durante la Primera Guerra Mundial, lectura de Yu. I. Kririanov] en la revista *Istoricheski Zhurnal*, N° 3, 2014.

Kirianov observó que en 1917 la propaganda bolchevique empezó a notarse[33] entre los trabajadores, aunque sin gran éxito porque no respondía a la situación.

Y apunta Pushkariova: "El movimiento del 23 de febrero de 1917 (concluye Kirianov) comenzó sin llamamientos de las organizaciones de los partidos, ellas sólo aparecieron el 25 y 26 de febrero".

Si evocamos brevemente los decisivos acontecimientos en Petrogrado que derribaron la autocracia zarista (ateniéndonos al viejo calendario), es preciso apuntar que los marxistas socialdemócratas habían organizado a fines de 1915 un Grupo Obrero del Comité Central de la Industria de Guerra. Dicho grupo fue detenido por orden gubernativa el 9 de febrero de 1917 por incitar a la huelga en fábricas de armamento en plena guerra, o sea por cometer delitos como el sabotaje o el antipatriotismo. Paralelamente, los socialdemócratas incitaban vagamente a restaurar el sóviet de Petrogrado, activo en 1905; aunque eran poco claros, ya que se encontraban divididos entre obreristas y proburgueses.

Los trabajadores del Grupo Obrero del Comité Central de la Industria de Guerra fueron liberados sin ninguna intervención de sus correligionarios. Aconteció durante febrero de 1917 en medio de las numerosas jornadas de huelgas y protestas, con tiroteos entre manifestantes, la policía y el ejército. Era la acción de una multitud de soldados amotinados, o sea revolucionarios.

La víspera del 23 de febrero[34] se había impuesto el *lockout* a la mayor fábrica metalúrgica de Petrogrado, Putilov, a causa de una huelga iniciada el 18 de febrero a pesar de estar prohibida por la ley: desde el principio de la guerra, la fábrica había sido nacionalizada. Todos los trabajadores (36.000) fueron despedidos de inmediato. Se reunieron para manifestarse, junto con los trabajadores de la comarca, con las consignas de "¡Abajo la guerra!", "¡Abajo la autocracia!", "¡Pan!". La ola huelguística se propagó a las otras empresas.

33 Como se vio en el capítulo I, Lenin consideraba los sindicatos como obstáculos para el desenvolvimiento del Partido.

34 Era la jornada de homenaje a la lucha de las mujeres, y al parecer hubo una pequeña manifestación de obreras, pero las protestas por la miseria concentraban la atención de toda la población.

Al día siguiente, los bulevares estaban atiborrados de gente, y el jefe de las fuerzas del orden anunció a las autoridades: "la policía es incapaz de detener la marcha de los manifestantes". Sobre las tres de la tarde surgieron las primeras barricadas, hechas con postes de telégrafo talados y tranvías descarrilados.

El día 26 comenzó a haber disturbios en algunos batallones y el 27 la rebelión se vertebró con el levantamiento de toda la guarnición de Petrogrado.

El gobierno zarista había intuido lo que sucedía. Los informes policiales habían definido con exactitud la opinión de la población: era "más peligrosa que 1905". Ya desde enero se estaba preparando la represión de los "perturbadores". Las autoridades, desconfiando de la lealtad de las fuerzas militares, habían decidido reprimir las insurrecciones valiéndose de "unidades instruidas" elegidas especialmente. Sin embargo, tanto en la rebelión imprevista de los mismos batallones de reserva agrupados en Petrogrado como entre las primeras personas que se juntaron para la revolución, se encontraban justamente "unidades instruidas". Las únicas fuerzas verdaderamente fieles al régimen en aquel momento, en una ciudad con una población de más de 2,4 millones de habitantes, eran 3.500 policías.

A principios de la tarde del día 26, las autoridades decidieron declarar el estado de sitio en Petrogrado. Por la tarde llegó por telégrafo la orden zarista de la disolución de la IV Duma del Estado, una especie de Parlamento creado en 1905 para calmar el estallido revolucionario.

La IV Duma del Estado pasaba por ser una "oposición": unos meses antes de enero de 1917, los diputados de la mayoría se habían atrevido a proponer al zar la creación de un "ministerio responsable", designado y controlado por el Parlamento. El zar autócrata rechazó la idea de que Rusia se convirtiera prácticamente en una monarquía constitucional. A pesar del telegrama de disolución, el día 27 una multitud de obreros y soldados cercaban el Palacio Táuride, la sede del Parlamento. Asustados por los revolucionarios más que por la orden zarista, los diputados utilizaron un detalle técnico para continuar las sesiones "en tanto que individuos". Los insurrectos insistían para que la Duma tomara el poder. Para que la gente no se enfureciera, los diputados crearon un "Comité Provisional" para el restablecimiento del orden.

Por la tarde del 27 se produjo el renacimiento de uno de los "fantasmas" de la primera Revolución Rusa. En aquel entonces, en 1905, para remediar las necesidades de auxilio a los huelguistas, brotaron espontáneamente los consejos obreros, se creó el sóviet de los delegados de los trabajadores de Petersburgo. 12 años más tarde reaparecía el sóviet de Petrogrado de diputados de trabajadores y soldados, ahora como órgano revolucionario del poder del pueblo.

Sólo unos pocos días más tarde, tras la abdicación del zar el 2 de marzo y la retirada de su hermano, que era su sucesor, el Comité Provisional se convirtió en un Gobierno Provisional, con el objetivo de convocar una asamblea constituyente que decidiría la futura estructura de Rusia. La monarquía se derrumbaba completa e irremediablemente, desacreditada incluso a los ojos de la aristocracia, que ya en 1916 estaba planeando un golpe de Estado interno. Entre el 1º y el 3 de marzo se rebelaban los marinos de las bases navales de Kronstadt y Helsingfors. El sóviet de Kronstadt de marinos y trabajadores, creado el 4 de marzo, se declaraba el 16 de mayo como el único poder en la ciudad-fortaleza y expulsaba al Comisario-representante del Gobierno Provisional.[35]

En marzo de 1917 surgieron en todo el país más de 600 sóviets diferentes, en octubre eran unos 1.500 e iban conformando sus grupos regionales.

Ese mismo día, 27 de febrero, los socialdemócratas mencheviques lanzaban oficialmente la idea de volver a los sóviets de 1905. Y formaron el sóviet de Petrogrado con varias tendencias mencheviques y un miembro del Bund. Los bolcheviques y otros grupos marxistas se sumaron unos días más tarde.

Surgieron de nuevo millares de sóviets en Petrogrado y su periferia, y en toda Rusia. Hubo un auge de protestas y casos crecientes de fraternización entre soldados y manifestantes.

¿Cómo interpretar la ola revolucionaria?

¿Provino de la "sabia" dirección revolucionaria de una tendencia menchevique?

Lo mismo que en 1905, cuando ninguna tendencia revolucionaria se había imaginado que millones de trabajadores iban

[35] Globalmente, las fuentes son la "Referencia de Nicolay Tellalov" ya citada y *Wikipedia* en ruso.

a tomar en mano sus problemas, en 1917 ninguna fue capaz de poner en marcha a varias decenas de millones de trabajadores del campo y de las ciudades.

Pero tampoco significa que la labor ideológica y práctica de los militantes politizados hubiera sido vana. Todo lo contrario: contribuyó aunque mínimamente al avance de las masas.

Por eso, en 1917, la revolución de los sóviets libres fue un terremoto arrasador que acabó con el zarismo y con la estructura agraria y sacudió a la sociedad capitalista.

A partir de aquel momento, la vida política se dividió en dos: un Gobierno Provisorio con una mayoría marxista socialdemócrata y el Sóviet de Petrogrado, que representaba a los sóviets libres (el SR Kerenski fue delegado del sóviet en el gobierno, y luego llegó a dirigirlo.)[36]

Tras largas horas de complejas discusiones, el Comité Ejecutivo del Sóviet de Petrogrado acordó con el Gobierno Provisional y varios partidos políticos las siguientes ocho resoluciones:

Resoluciones del Sóviet de Petrogrado en marzo de 1917

1) Amnistía completa e inmediata en todos los asuntos políticos y religiosos, incluyendo la acción terrorista, la insurrección militar, delitos agrarios, etcétera;

2) Libertad de expresión, de prensa, de asociación, de reunión y el derecho a huelga, con la extensión de la libertad política a los miembros del ejército en los límites aceptables de las condiciones técnico-militares;

3) Supresión de todas las órdenes sociales y las restricciones por causas religiosas y nacionales;

4) Preparación inmediata de la convocatoria a una Asamblea Constituyente, elegida por el sufragio universal, igualitario, secreto y directo, que determine la forma de gobierno y la constitución del país;

5) Sustitución de la policía por una milicia popular con jefes elegidos, subordinada a los órganos de autogestión local;

6) Elecciones de los órganos de autogestión local por el sufragio universal, directo, igualitario y secreto;

[36] Si se compara la política de Kerenski como jefe del Gobierno Provisorio con la de Lenin más tarde, se notan las similitudes respecto a su autoritarismo, en sus medidas para amordazar a los sóviets libres y en sus negociaciones con los países capitalistas.

7) Mantenimiento del armamento y de la presencia de las unidades militares de Petrogrado que participaron en el movimiento revolucionario;

8) Para conservar una estricta disciplina militar entre los soldados y los reclutas, se eliminan para los soldados todas las restricciones en el uso de los derechos sociales reconocidos a todos los demás ciudadanos.

En la isla de Kronstadt, ocupada por la armada soviética, hubo el 1º de marzo de 1921 un mitín con "16.000 marinos, soldados del Ejército rojo, obreros y ciudadanos de la isla, así como delegados de la flota de Petrogrado [...] los comisarios políticos de la base militar [...]". Después de los discursos de los jefes y jerarcas bolcheviques, Vasiliev, Kalinin y Kuzmin, luego de la evocación de las protestas obreras en Petrogrado y de la lectura por delegados de las tripulaciones de los buques de guerra, de los quince puntos acordados por la tripulación del acorazado *Petropavlovsk*, éstos fueron ratificados con una votación a mano alzada, con tres votos en contra (los tres dirigentes bolcheviques). Los comunistas de Kronstadt votaron a favor o se abstuvieron (no aparecen datos de cuántos fueron).

A continuación, los quince puntos acordados en Kronstadt:

Resoluciones de los marinos de Kronstadt del 1º marzo de 1921

1) Dado que los sóviets actuales no expresan la voluntad de los obreros y de los campesinos, celebrar inmediatamente nuevas elecciones de sóviets por voto secreto, y además que, antes de las elecciones, todos los obreros y campesinos tengan la libertad de propaganda;

2) Establecer la libertad de expresión y de prensa para los obreros y los campesinos, los anarquistas y los partidos socialistas de la izquierda;

3) Asegurar la libertad de reunión para los sindicatos y para las organizaciones campesinas;

4) Convocar antes del 10 de marzo de 1921 una conferencia apartidaria de obreros, soldados rojos y marinos de las ciudades de Petrogrado, Kronstadt y de las provincias de Petrogrado;

5) Liberar a todos los presos políticos socialistas y también a todos los obreros, campesinos, soldados rojos y marinos encarcelados por participar en los movimientos obreros y campesinos;

6) Elegir una comisión de examen de los casos de los presos en las cárceles y los campos de concentración;

7) Suprimir las oficinas políticas, porque ningún partido puede tener privilegios para la propaganda de sus ideas, ni recibir medios del gobierno para tales fines. En su lugar será necesario instituir comisiones de educación y de cultura social, elegidas localmente y sostenidas materialmente por el gobierno;

8) Suprimir inmediatamente los controles y las requisas de las brigadas de la policía militar;

9) Igualar las raciones para todos aquellos que trabajan en lugares peligrosos;

10) Suprimir los destacamentos militares comunistas en todas las secciones del ejército, lo mismo que los de la guardia comunista de vigilancia en los talleres y en las fábricas. De ser necesaria la seguridad, deberán designarse soldados en las filas del ejército, o entre los obreros en las fábricas;

11) Dar a los campesinos plena libertad de labrar sus tierras como lo deseen y tener animales a su cuidado, estando obligados a valerse de sus propias fuerzas y sin emplear a nadie;

12) Pedir a todas las unidades del ejército y a los camaradas militares *kursanty* [que estudian para ser oficiales] que acepten nuestras resoluciones;

13) Pedimos que todas las resoluciones estén ampliamente presentadas en la prensa;

14) Designar una comisión itinerante de control;

15) Autorizar la producción artesanal individual.

Similitudes y diferencias entre las resoluciones de 1917 y 1921

Si cotejamos los puntos de 1917 con lo que se pedía cuatro años más tarde, constatamos que el punto 1 sobre la amnistía política seguía sin una solución satisfactoria (ver el punto 5 de 1921).

La libertad de expresión y sus consecuencias –punto 2– seguía sin ser una realidad.

Frente a la "Supresión de todas las órdenes sociales" del punto 3, se podía deducir la aparición de privilegios para cierta capa política (puntos 7-10 de 1921).

Los puntos 4 y 6 de "sufragio universal, igualitario, secreto y directo" tenían eco en el 1 de 1921, prueba de su inexistencia.

"La sustitución de la policía por una milicia popular" (punto 5) no era muy clara, dados los puntos 8 y 10 de 1921.

Los puntos 7 y 8 parecían respetados, pero amenazados (puntos 10 y 12 de 1921).

Kronstadt: el proletariado intenta dialogar con los dictadores marxistas-leninistas

Cuando surgen las resoluciones votadas el 1° de marzo de 1921 en Kronstadt, en Petrogrado hay una enorme ola de huelgas y protestas de trabajadores que padecen hambre y miseria debido a las medidas de los bolcheviques: "Sabemos quién tiene miedo de la Asamblea Constituyente [recién disuelta por el Partido Comunista]. Son los que no podrán robar al pueblo entonces. Tendrán, al contrario, que responder ante los representantes del pueblo por sus mistificaciones, sus robos y sus crímenes.

"¡Abajo los comunistas odiados!

"¡Abajo el gobierno soviético!

"¡Viva la Asamblea Constituyente!" [37]

Por lo tanto, los marinos y trabajadores de la base de la armada en la isla de Kronstadt frente a Petrogrado son solidarios con sus hermanos proletarios de la ciudad. Ellos plantean una protesta sólo indirectamente insurreccional porque quieren negociar dentro del marco revolucionario de la libertad. Si hubiera sido una insurrección contrarrevolucionaria, los aviones habrían bombardeado los edificios de las planas mayores militares y políticas marxistas-leninistas, los acorazados hubieran zarpado para Petrogrado para finalizar las destrucción de la aviación y desembarcado batallones para degollar a los *chekistas*, comisarios y demás jerarcas bolcheviques.

Ni Lenin ni Trotski pudieron aducir ni presentar una sola agresión del tipo de las que acabamos de evocar. Se valieron de la calumnia, el arma de quienes mienten y no tienen valor moral. Nunca hubo nada que pudiera confirmar sus

[37] Berkman, Alexander, *Kronstadt* [http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article2810]. Todas las citas a continuación son tomadas del folleto de Berkman.

acusaciones: al contrario, los hipotéticos enemigos eran revolucionarios que exigían ni más ni menos que el respeto de la emancipación de los proletarios por ellos mismos, de acuerdo con los sóviets libremente creados y administrados, como en 1905, como desde febrero de 1917, hasta que fueron dominados, amordazados por *chekistas* y bolcheviques sedientos de poder y con la imposición de decretos arbitrarios, incontrolados, incomprensibles.

Este rechazo del uso de la fuerza militar para negociar con los bolcheviques no tomaba en cuenta los ejemplos de masacres, de campos de concentración, de ataques traicioneros en Ucrania, en Siberia, etcétera, contra revolucionarios tan auténticos como los de Kronstadt. Se olvidaban, los sólidos y valientes defensores de los sóviets libres, de la falacia, alevosía, doblez y crueldad inherentes a Lenin y sus discípulos.

Por eso fueron derrotados, porque cuando por fin acudieron a sus capacidades militares, los batallones bolcheviques ya estaban demasiado cerca de la base.

Por si se dudara de su sinceridad, basta con citar el diario –*Izvestia*– que publicaron entre el 3 y el 16 de marzo de 1921. La radio de Kronstadt transmitía la lectura de varios artículos del periódico cada día.

Declaraciones colectivas

El 4 de marzo:

> Que cada camarada de nuestro partido esté a la altura de la importancia del momento.
>
> No deis ningún crédito a los falsos rumores de que han fusilado comunistas y de que los comunistas de Kronstadt tienen la intención de rebelarse con las armas en la mano. Esos rumores son difundidos con el propósito de provocar la efusión de sangre.
>
> Declaramos que nuestro partido ha defendido siempre las conquistas de la clase obrera contra todos los enemigos conocidos y desconocidos del poder de los sóviets obreros y campesinos y continuará defendiéndolos.
>
> El Bureau provisional del Partido Comunista de Kronstadt reconoce la necesidad de las nuevas elecciones del sóviet y pide a los miembros del Partido Comunista que participen en ellas.

> El Bureau provisional ordena a los miembros del partido permanezcan en sus puestos y no impidan ni obstaculicen las medidas del Comité revolucionario provisional.
>
> ¡Viva el poder de los sóviets!
>
> ¡Viva la unión internacional de los trabajadores!
>
> Bureau provisional de la sección de Kronstadt
> del Partido Comunista Ruso,
> F. Pervuchin, I. Ilin, A. Kabanov.

El 6 de marzo:

> Nuestra causa es justa. Estamos por el poder de los sóviets y no de los partidos. Estamos por la elección libre de los representantes de las masas laboriosas. Los sucedáneos de los sóviets, manipulados por el Partido Comunista, fueron siempre sordos a nuestras necesidades y a nuestras peticiones; la única respuesta que hemos recibido siempre fue la bala asesina. [...]
>
> ¡Camaradas! No sólo os engañan; desnaturalizan deliberadamente la verdad y se rebajan hasta la difamación más vil. En Kronstadt todo el poder está exclusivamente en manos de los marinos, de los soldados y de los obreros revolucionarios, y no en las de los contrarrevolucionarios dirigidos por un Kozlovsky[38], como trata de haceros creer a la mentirosa radio de Moscú. [...]
>
> ¡No tardéis, camaradas! Uníos a nosotros, entrad en contacto con nosotros; exigid la admisión de vuestros delegados en Kronstadt. Ellos solos podrán deciros toda la verdad, y desenmascararán la calumnia cruel sobre el pan finlandés y los ofrecimientos de la Entente.
>
> ¡Viva el proletariado revolucionario de la ciudad y de los campos!
>
> ¡Viva el poder de los sóviets libremente elegidos!

---

[38] "Había, en efecto, en Kronstadt, un ex general Kozlovsky. Fue Trotski el que lo estableció allí como especialista artillero. No desempeñó, en absoluto, ningún papel en los acontecimientos de Kronstadt; pero los bolcheviques explotaron con habilidad su nombre para denunciar a los marinos como enemigos de la república soviética (?), y a su movimiento como contrarrevolucionario. La prensa oficial bolchevique comenzó entonces su campaña de calumnias y de difamación contra Kronstadt como *el nido de la conspiraron blanca dirigida por el general Kozlovsky*", *op. cit.*
La esposa y los cuatro hijos mayores de Kozlovsky fueron detenidos como rehenes por los leninistas y condenados: la madre, a cinco años de trabajo forzado y los hijos, a un año. Luego los cinco fueron mandados a Kazhajstán de 1935 a 1940. Un hijo fue fusilado en 1937. La hija, de once años en 1921, quedó libre y pudo ser acogida por familiares en Finlandia (información de *Wikipedia* en ruso).

El 8 de marzo:

Ha sonado el primer disparo. El mariscal Trotski, manchado hasta las rodillas en la sangre de los obreros, fue el primero en disparar sobre el Kronstadt revolucionario que se levantó contra la autocracia de los comunistas para establecer el verdadero poder de los sóviets.

Sin haber derramado una sola gota de sangre, nosotros nos hemos liberado, nosotros, soldados rojos, marinos y obreros de Kronstadt, del yugo de los comunistas y hemos conservado sus vidas. Con la amenaza de los cañones quieren subyugamos ahora, otra vez, a su tiranía.

No queriendo ninguna efusión de sangre, hemos pedido que fueran enviados ante nosotros delegados independientes del proletariado de Petrogrado, para ver que Kronstadt combate por el poder de los sóviets. Pero los comunistas ocultaron nuestra petición a los obreros de Petrogrado, y abrieron el fuego: la respuesta ordinaria del sedicente gobierno de los obreros y campesinos a las demandas de las masas laboriosas.

Que los obreros del mundo entero sepan que nosotros, los defensores del poder de los sóviets, velamos por las conquistas de la revolución social.

Venceremos o pereceremos bajo las ruinas de Kronstadt, luchando por la justa causa de las masas trabajadoras.

Los obreros del mundo serán nuestros jueces. La sangre de los inocentes caerá sobre la cabeza de los comunistas fanáticos embriagados por el poder.

¡Viva el poder de los sóviets!

El 8 de marzo:

Por qué finalidad combatimos

Después de realizar la Revolución de Octubre, la clase trabajadora había esperado lograr su emancipación[39]. Pero resultó de ella una esclavitud todavía más grande de la individualidad humana.

El poder de la monarquía policíaca cayó en manos de los usurpadores –los comunistas–, que, en lugar de dar al pueblo la libertad, le han inspirado solamente un miedo terrible a la *Cheka*, la cual, por sus horrores, supera al régimen policíaco del zarismo... Pero lo que es peor y más criminal es la cábala espiritual de los comunistas; han puesto también su mano sobre el mundo interior de las masas laboriosas, obligando a cada uno a pensar según la fórmula comunista.

La Rusia de los trabajadores, la primera que levantó la bandera roja de la emancipación del trabajo, está anegada en la sangre de los martirizados para mayor gloria de la dominación comunista. Los comunistas ahogan en ese mar de sangre todas las bellas promesas y posibilidades de la revolución proletaria. Es evidente, en la actualidad, que el Partido Comunista Ruso no es el defensor de las masas obreras, como lo pretende. Los intereses de la clase obrera le son extraños. Una vez obtenido el poder, no tiene más que un solo temor: el de perderlo. Considera, por tanto, aplicables todos los medios de difamación, violencia, impostura, asesinato y venganza sobre las familias de los rebeldes.

Pero el fin de esta paciencia de mártir está próximo; el país está iluminado aquí y allá por el incendio de la rebelión en la lucha contra la opresión y la violencia. Las huelgas de obreros se multiplican, pero el régimen policíaco de los bolcheviques ha tomado todas sus precauciones contra la conflagración de la inevitable tercera revolución.

Pero, pese a todo esto, ha llegado y es realizada por las masas obreras. Los generales del comunismo saben bien que es el pueblo el que se ha levantado, que es el pueblo el que se ha convencido de la traición de los comunistas a las ideas del socialismo. Temiendo por su pellejo y sabiendo que no podrán ocultarse en ninguna parte para escapar a la cólera de los trabajadores, los comunistas tratan aún de aterrorizar a los rebeldes con la prisión, con la ejecución y con otras barbaridades. Pero la vida bajo la dictadura comunista es peor que la muerte. [...]

No existe un camino intermedio: ¡Es preciso vencer o morir! El ejemplo lo ha dado Kronstadt, el terror de la contrarrevolución de la derecha como de la izquierda. Es aquí donde el gran acto revolucionario fue realizado. Es aquí donde fue enarbolada la bandera de la rebelión contra la tiranía de estos tres años y contra la opresión de la autocracia comunista que hicieron palidecer el despotismo monárquico de los últimos tres años. Es aquí, en Kronstadt, donde se colocó la piedra fundamental de la tercera revolución, que romperá las últimas cadenas del trabajador y le abrirá la nueva y amplia ruta de la edificación socialista.

Esta nueva revolución sublevará a las grandes masas de Oriente y Occidente y servirá de ejemplo al nuevo socialismo constructor, en oposición a la "construcción" comunista

[39] Tomamos la traducción de Paul Avrich en su libro *Kronstadt 1921*, Buenos Aires, Utopía Libertaria, 2006, p. 236.

mecánica y gubernamental. Las masas obreras sabrán que todo lo que ha sido hecho hasta aquí en nombre de los obreros y campesinos no era el socialismo.

El primer paso se ha dado sin un solo disparo de fusil, sin la efusión de una sola gota de sangre. No la verterán más que en caso de defensa. Los obreros y campesinos avanzan: dejan tras de sí a la Constituyente con su régimen burgués y la dictadura del Partido Comunista con su *Cheka* y su capitalismo de Estado que han estrechado el nudo en torno al cuello de los trabajadores y amenazan con estrangularlos.

El cambio que acaba de tener lugar ofrece a las masas laboriosas la posibilidad de asegurarse, por fin, los sóviets libremente elegidos y que podrán ser perfeccionados sin temor al látigo del partido; pueden reorganizarse ahora los sindicatos estatizados en asociaciones voluntarias de obreros, de campesinos y de trabajadores intelectuales. La máquina policíaca de la autocracia, por fin, ha sido quebrantada.

Declaraciones individuales

El 3 de marzo:

He comprendido al fin que la política del Partido Comunista llevó al país a un abismo. El partido se ha hecho burocrático. No aprendió nada y nada quiere aprender. Rehúsa escuchar la voz de 115 millones de campesinos, y no quiere comprender que únicamente la libertad de palabra y la posibilidad de participar en la reconstrucción del país por medio de métodos diferentes de elecciones pueden despertar a la nación de su letargo.

Rehúso de aquí en adelante considerarme miembro del Partido Comunista Ruso. Apruebo completamente la resolución adoptada en la reunión de toda la población el 1º de marzo y pongo, por consiguiente, mis energías y mis aptitudes a disposición del Comité Revolucionario Provisional.

Herman Kanev, oficial del Ejército Rojo.
Hijo de un desterrado del proceso de los 193
[un juicio en 1878].

El 8 de marzo:

A mis alumnos de las Escuelas Industrial, Militar Roja y Naval:

¡Camaradas!

He vivido casi treinta años con el amor profundo al pueblo y he llevado la luz y la ciencia, en la medida de mis fuerzas, a todos los que estaban ávidos de ellas, y esto hasta el último momento.

La revolución de 1917 dio más ímpetu a mi trabajo, aumentando mi actividad, y me dediqué más que nunca a servir a mi ideal. La consigna comunista "todo para el pueblo" me inspiró con su nobleza y su belleza, y en febrero del año 1920 fui candidato del Partido Comunista. Pero el primer tiro de fusil disparado contra un pueblo pacífico, sobre mis hijos queridos, cuyo número asciende a siete mil en Kronstadt, me llenó de horror al poder ser considerada como cómplice de la responsabilidad en la efusión de sangre de estos inocentes. Siento que no puedo creer ya ni propagar la idea que ha caído en desgracia por un acto criminal. Así, pues, desde el primer disparo de fusil ceso de considerarme miembro del Partido Comunista.

María Nikolaevna Shatel, maestra. El 8 de marzo de 1921.

La lucha del movimiento makhnovista en Ucrania

Este movimiento lleva su nombre por Néstor Makhno (1888-1934), un militante anarquista excepcional entre sus pares y también entre sus compañeros del pueblo ucraniano de Guliay-Polié, donde nació y donde residía su familia desde hacía generaciones.

Antes de dar su semblanza, reproducimos extractos de una síntesis de la nota necrológica publicada en un importante diario burgués francés.[40]

Sin embargo, Néstor Makhno fue una muy singular figura y ninguna conspiración de silencio podrá hacer que se olvide el papel importante que el popular *Batko*[41] desempeñó durante la Revolución Rusa (*), en particular en la lucha contra Denikin. Con excepción de

40 Berland, Pierre, *Le Temps*, París, 28 de julio de 1934, en Skirda, Alexandre, *Nestor Makhno, le cosaque libertaire (1888-1934): la guerre civile en Ukraine 1917-1921*, París, 4.ª ed., 2005.

41 *Batko:* "padre", "padrecito", y en Ucrania tiene también el sentido de "comandante".

sus efímeros aliados bolcheviques (**), que se apresuraron en apartarlo en cuanto se logró la victoria sobre los blancos, los historiadores del porvenir le darán a Makhno el lugar que le corresponde entre los artífices de la revolución. [...] ¿Su programa político? Anarquista, él quiere entregar a los campesinos la tierra, a los obreros las fábricas con la entera propiedad y les aconseja organizarse en federación de libres comunas Es decir que considera enemigos suyos a los generales blancos que quieren que regresen los *pomieshchiki*[42] [...] Es indudable que la derrota de Denikin se explica por las sublevaciones de los campesinos que blandían la bandera negra de Makhno, más que por el éxito del ejército regular de Trotski.[43] Las guerrillas de partidarios del *Batko* inclinaron el platillo de la balanza a favor de los rojos, y si Moscú lo quiere olvidar hoy en día, la historia imparcial, ella misma, lo tendrá en cuenta.

La alusión a Denikin es fundamental porque sus ejércitos estaban a 200 kilómetros de Moscú y controlaban el sur de Rusia: 820.000 km^2, con 42 millones de habitantes. Los bolcheviques ya se preparaban para pasar a la clandestinidad. Un comité clandestino del Partido se creó en Moscú y el gobierno empezó su evacuación para Vólogda.

Pero a partir de mediados de octubre de 1919, la situación de los ejércitos de Denikin en el sur de Rusia se deterioró significativamente. Su retaguardia fue destruida por los asaltos del ejército insurrecto de Néstor Makhno en Ucrania, acarreando la interrupción del abastecimiento de las tropas dispuestas a conquistar Moscú. Para restablecer la normalidad de la retaguardia, Denikin debió retirar tropas avezadas para acabar con Makhno, pero resultó todo lo contrario. Tras la firma de una tregua tácita con los polacos y petliuristas,[44] los bolcheviques pudieron mandar fuerzas para luchar contra Denikin.

(*) La madre de Néstor Makhno le transmitió parte de las tradiciones de los *vieches*, a través de los cosacos zapórogos, muy solidarios e internacionalistas. Fue poco tiempo a la escuela, alternando desde los nueve años en algunas tareas como jornalero en granjas de campesinos ricos que castigaban a sus empleados.

[42] *Pomieshchiki*: ricos terratenientes o latifundistas.

[43] Como se va a ver, Trotski cometió errores militares enormes por su fobia antianarquista, la que le hizo olvidar que Denikin estaba por aplastar al Comité Central del Partido Comunista y a Lenin en Moscú.

[44] Partidarios del gobierno ucraniano de Petliura, derechista y antisemita.

Néstor cambió varias veces de trabajo. En 1905 se apasionó por los acontecimientos y los textos clandestinos de crítica social. Estaba influenciado por los SR, pero luego encontró a los campesinos anarquistas de su pueblo. Eran unos quince compañeros: Néstor, tras seis meses de estudio del anarquismo, quedó admitido en el grupo anarquista de Guliay-Polié. Para financiarse, el grupo acometió varias expropiaciones en bancos en 1906-1908. El dinero recogido servía para desarrollar la propaganda y comprar armas y material para presionar a los latifundistas con el incendio de sus cosechas y bienes. Pero la policía acosaba al grupo. Dos compañeros resultaron manipulados y sobornados por la policía y fue preciso ejecutarlos. Las detenciones se multiplicaron en 1910. Las condenas fueron severas, tres penas de muerte para Makhno y otros dos compañeros. Kirichenko se suicidó, Bondarenko fue ahorcado, y a Makhno, por tener menos de dieciocho años, le conmutaron su pena por trabajos forzados a perpetuidad.

Makhno fue mandado a la cárcel de Butirki en Moscú. Allí leyó muchísimo: literatura (Gogol, Chestov, Biélinsky) y anarquismo (Kropotkin), y también allí conoció a futuros líderes de 1917, anarquistas como Novomirski y Archinov. En la cárcel se aplicaban múltiples castigos: “Yo sólo era un campesino obrero como mis otros amigos. [...] los ‘jerarcas’ de los Comités Centrales de los partidos socialistas lograron el derecho de instalar un taller [...] Entendí así, y para siempre, que era un rasgo habitual de la mentalidad de los intelectuales que sólo buscaban en las ideas y el medio socialistas la manera de convertirse en amos y gobernantes”.[45] Con los sucesos de 1917 los presos políticos únicamente por las presiones obreras pudieron recobrar la libertad. El Gobierno Provisorio con Kerenski, ministro de Justicia y teóricamente SR, se negaba a liberar los presos.[46]

Volvió Makhno a Guliay-Polié y participó de los primeros cambios sociales revolucionarios y lamentó la ausencia de un potente movimiento anarquista. Con el golpe bolchevique de octubre de 1917, los nacionalistas ucranianos se rebelaron y se dispusieron a revertir los cambios sociales revolucionarios. Makhno, encargado de la defensa del pueblo, pudo dominar un grupo de cosacos. Para solventar la falta de dinero, Makhno

[45] Makhno, Néstor, *Mémoires et écrits 1917-1932*, París, Ivrea, 2009, p. 58.

[46] Makhno, Néstor, *op. cit.*, p. 74.

propuso, y fue aprobado, incautar una fuerte suma de dinero en el banco del pueblo para financiar el sóviet local y el mantenimiento de los huérfanos de guerra.

Con la presión militar alemana y el auxilio de los dirigentes políticos de las provincias bálticas y de Ucrania, Lenin cedió a sus exigencias firmando el tratado de Brest-Litovsk. Rusia abandonaba 780.000 km^2 y 56 millones de habitantes. Alemania establecía un protectorado sobre Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania, parte de Polonia y Ucrania.

Las ventajas para Lenin eran dobles: por un lado, ser reconocido como jefe de gobierno y, por el otro, ya sin la amenaza militar extranjera, poder acabar con la oposición a sus órdenes.

En Ucrania, el ejército alemán y el de Petliura destruían todo cuanto parecía contrario al capitalismo. Y si bien Makhno ya tenía organizados a 1.500 voluntarios, los alemanes invadieron la región y se apoderaron de Guliay-Polié en abril de 1918. Lo peor fue que los petliuristas del pueblo, ayudados por los burgueses judíos, sobornaron a la milicia judía local, represaliando a los miembros del sóviet y del grupo anarquista.

Un detalle me parece importante: "por la instigación de los 'socialistas' chovinistas y del agrónomo Dmitrienko, el joven y valiente anarquista revolucionario Gorelik fue capturado. Procedía de una pobre familia judía. Se torturó con saña a este judío incorruptible. Se le pegó en las partes genitales, se le escupió en los ojos y, forzándole a abrir la boca, se le escupió dentro mientras le insultaban. Lo mataron al final".[47] Y hubo atrocidades similares para otros anarquistas y sus familiares.

El "detalle" de este crimen, entre centenas de miles, es cómo autoproclamados socialistas y judíos religiosos del pueblo fueron cómplices satisfechos de la muerte de un ser humano con valores distintos de los suyos, como lo son el rechazo de la explotación social y de la supuesta jerarquía que otorga a unos el derecho de matar y creerse con inteligencia superior. Las etiquetas y las éticas ideológicas y religiosas no tienen ningún valor cuando gente cloacal se aferra a sus privilegios.

Los makhnovistas se refugiaron en Taganrog (Ucrania). Makhno y algunos otros se dirigieron a la Rusia controlada por los revolucionarios para evaluar la situación militar y buscar ayuda.

[47] Makhno, Néstor, *op. cit.,* p. 315.

Durante el viaje, antes de llegar a Moscú, Makhno tuvo que sortear múltiples peligros. En Moscú asistió a las actividades anarquistas y decidió tener una entrevista con Lenin y con Sverdlov.[48] Los temas planteados fueron la capacidad de organización del campesinado con el anarquismo y el papel de la dirección política. El testimonio de Makhno parece objetivo y relata que Lenin le dijo: "Considero que usted, camarada, tiene sentido de la realidad y de las prioridades del momento. Si hubiera en Rusia sólo un tercio de anarquistas que fueran como usted, nosotros, comunistas, bajo ciertas condiciones, estaríamos dispuestos a colaborar con ellos para la libre organización de los productores". Luego el diálogo se tensó con la oposición entre la opinión de Lenin acerca de la ignorancia del presente entre los anarquistas y, por otro lado, para Makhno, la ignorancia de parte de los bolcheviques acerca del campesinado y la poca eficacia militar del Ejército Rojo en Ucrania. Lenin reconoció que se podía equivocar.[49]

Estos escuetos datos dan una idea de cómo un joven campesino decidido e inteligente se convirtió en un dirigente anarquista revolucionario.

(**) Las alianzas entre los makhnovistas y el Ejército Rojo fueron realmente "efímeras", como las calificó el periodista.

La primera empezó con contactos en enero y se concretó en abril de 1919.

Esa alianza era indispensable para la consolidación y el desenvolvimiento ulterior de la revolución. Se comprendía que tal unión debía llevar a la lucha contra el partido gubernamental estatal, que no cedería fácilmente su dominio sobre las masas. Pero esto no parecía un gran peligro porque, se decía, *una vez unidos,* los campesinos y obreros podrán fácilmente derrocar todo poder.[50]

[48] Yakov Mijailovich Sverdlov, jerarca bolchevique. Nombrado, a petición de Lenin, miembro y secretario del Comité Central del Partido Comunista, probable organizador del fusilamiento del zar, responsable de la formación de los cuadros; tras el atentado de la compañera Fani Kaplan, Sverdlov declaró el "terror rojo", el 5 de septiembre de 1918. Murió de gripe española en 1919.

[49] Makhno, Néstor, *op. cit.*, p. 290 y ss.

[50] Archinov, Piotr, *Historia del Movimiento Makhnovista*, Buenos Aires, Utopía Libertaria, 2008, p. 97.

Existía otra visión, caracterizada por una enorme desconfianza respecto de los bolcheviques, como se lee en el acta del congreso de delegados de sóviets de obreros y campesinos, 245 de 35 municipios, del 12 de febrero de 1919.[51]

El comandante del frente sur, Antonov-Ovseenko[52] y el delegado extraordinario plenipotenciario del Consejo para la Defensa de la República, Kamenev, fueron separadamente a Guliay-Polié a entrevistarse con Makhno. En ambos casos se despidieron "cordialmente de los guerrilleros, expresándoles su profundo reconocimiento y manifestándoles deseos de éxito".[53] No obstante, las tensiones eran visibles y constantes en todos los planos, hasta llegar al cese de abastecimiento en armas.

Por eso, el 29 de mayo de 1919 la plana mayor del ejército makhnovista remitió al comandante del frente sur (Antonov-Ovseenko), a Lenin y a otros, un documento oficial en que se exponían los malentendidos y el deseo de resolver las discrepancias "por medios fraternos".[54]

León Trotski, en total oposición a Antonov-Ovseenko[55] empezó a multiplicar las críticas en la prensa marxista-leninista el 2 de junio de 1919:

> **El movimiento makhnovista**
>
> Existe la Rusia Soviética, existe la Ucrania Soviética. Y al lado hay un Estado poco conocido: Guliay-Polié. Allí la plana mayor de un tal Makhno [...] y sus seguidores se consideran anarquistas y sobre esta base "rechazan" el poder estatal. ¿Serán acaso enemigos del poder soviético? Evidentemente, puesto que el poder soviético es el poder del Estado de los obreros y de los trabajadores campesinos. [...]
>
> Los makhnovistas gritan "¡Abajo el Partido, abajo los comunistas, viva los sóviets sin partido!" Pero eso es una mentira lamentable. Makhno y los suyos no son en absoluto sin partido.
>
> Fingen ser sin partido ahora los SR, los peores mencheviques, los KD [Partido de constitución democrático] y en general todos los contrarrevolucionarios, que bajo una apariencia normal van por las calles y constituyen un gran peligro. [...]
>
> ¿Será admisible en esas condiciones dejar en el territorio de la República Soviética que existan bandas armadas, reunidas detrás de *atamanes* [jefes ucranianos] y *batkos*, que no respetan la voluntad de la clase obrera, que se apoderan de lo que quieren, que combaten con quienes les agrada? No, ya es tiempo de acabar con esa maldad anarco-kulak,[56] acabar con fuerza, de una vez por todas, de modo que así nadie quiera repetirlo.[57]

La duración de la alianza fue, pues, de unas seis semanas.

La segunda alianza, en enero de 1920, es evocada por Pedro Archinov con una pizca de humor: "duró ocho días aproximadamente".[58]

¿Cómo comprender la mentira y la violencia de Trotski?

Es preciso destacar la situación militar y la constante amenaza de Denikin de conquistar Moscú. El 8 de mayo de 1919, Lenin mandaba un telegrama a los responsables militares en Ucrania sobre "la casi catastrófica situación" en Donbáss, la "inmediata movilización de los obreros de Odesa, Ekaterinoslav, Nikoláiev, Járkov y Sebastopol para reforzar el frente del sur [...] que se encargue Antonov-Ovseenko del grupo de Makhno.

[51] Skirda, Alexandre, *Nestor Makhno, le cosaque libertaire (1888-1934), la guerre civile en Ukraine 1917-1921*, París, 4.ª ed., 2005, pp. 431-437.

[52] Antonov-Ovseenko, pese a sus simpatías por Trotski, fue un especialista de la represión contra los anarquistas y por eso fue mandado a España en 1936 como vicecónsul en Barcelona. Luego, en 1937, fue convocado a Moscú, condenado y fusilado en 1938 por pertenecer a "una organización terrorista trotskista y de espionaje". Parece que ante el paredón se portó tan heroicamente como muchos anarquistas que mandó a la muerte. Su esposa fue fusilada también por no haber denunciado a su marido.

[53] Archinov, Piotr, *op. cit.,* p. 104.

[54] Skirda, Alexandre, *op. cit.,* pp.144-145.

[55] Ver documentos explícitos en Skirda, Alexandre, *op. cit,* pp. 131-133; 142-143.

[56] *Kulak* es una palabra inseparable del vocabulario comunista en cualquier país, que designa a un campesino medianamente rico, y de ahí a una persona rica y probablemente reaccionaria. La vaguedad de la definición, sin ningún elemento económico, convierte el término en una visión arbitraria, fantasiosa, sin relación con el socialismo pseudocientífico.

[57] Trotski, León, *N. Majno i majnovskoe dvijenie (iz istorii povstancheskogo dvijenia v Ekaterinoslavskoy gybernii, sbornik dokumentov i materialov [Makhno y el movimiento makhnovista (sobre la historia del movimiento insurrecto en la provincia de Ekaterinoslav, colección de documentos)],* Dnepropretrovsk, 1993, pp. 14-16.

[58] Archinov, Piotr, *op. cit.,* p. 150. Skirda, Alexander, *op. cit.,* pp. 208-213.

Comprendan que la revolución está inevitablemente perdida si no se toma Rostov rápidamente”.[59]

Es evidente que Trotski no se preocupaba por la situación global y actuaba por su cuenta siguiendo una “actitud individualista pequeñoburguesa”, acentuada por órdenes absurdas para lograr el debilitamiento de las fuerzas militares:

> 1) La primera tarea del II ejército de Ucrania es destruir la organización militar de los makhnovistas, por eso la tarea se debe poner en marcha no más tarde que el 15 de junio [1919].
> [...]
> 6) La liquidación de los makhnovistas debe cumplirse con gran determinación y severidad, sin pérdida de tiempo y sin titubeos.[60]

¿Cómo se explica la ingente popularidad del movimiento makhnovista, con decenas de miles de voluntarios, estimulados por sus familiares?

La gran aspiración en toda Rusia de un cambio social profundo era evidente, y también, en especial en Ucrania, la urgencia para el campesinado de acometer cuanto antes una modificación sensata y con gran alcance de la agricultura y de los sectores auxiliares. Tanto los blancos capitalistas como los rojos *chekistas* apuntaban únicamente a fiscalizar, encasillar, castigar, represaliar primero, y presentar promesas para después.

Esta doble presión por parte de enemigos distintos pero que compartían la misma visión de desprecio y de manipulación del campesinado puede explicar la confianza ilimitada de los ancianos por el combate revolucionario de los makhnovistas. Ellos alentaban a sus hijos cuando iban a luchar y estos respondían: “Dios los bendiga por habernos criado”.[61]

Makhno no tomó ninguna medida en el ámbito religioso: el anticlericalismo habría sido tensar y agregar más divisiones, en detrimento de la lucha anticapitalista.

---

59 Lenin, Vladimir Ilich, *Obras Completas*, Moscú, Editorial Progreso, 1986, tomo 38, p. 403.

60 Trotski, León, Órden secreta Nº 96/s, 3 de junio de 1919, Belash, Alexandr Viktorovich y Belash, Viktor Viktorovich, “*Dorogui Nestora Majno. Istoricheskoe povestvovanie* [*La vía de Néstor Makhno. Relato histórico*], Kiev, 1993, p. 238-239.

61 Makhno, Néstor, *op. cit.*, p. 153.

Y Makhno sacó esta conclusión general del experimento ucraniano:

> En cada comuna había algunos campesinos libertarios, pero la mayoría no lo era. No obstante, en su vida comunal dieron prueba de esta solidaridad anarquista de la que solamente son capaces, en el día a día, las naturalezas sencillas de los campesinos, a las que el veneno político de las ciudades no afectó aún, esas ciudades que despiden todas un olor a mentira y traición de que muchos compañeros sedicentes anarquistas ni siquiera consiguen deshacerse.[62]

Con gran diplomacia, los makhnovistas presentaban una conducta racional frente a la realidad impuesta por el poder precedente para que la población pudiera valorar por sí misma a quienes la podían entender y proteger.

> **Declaración del Ejército Revolucionario Insurgente de Ucrania (Makhnovista)**
> ¡A todos los campesinos y obreros de Ucrania!
> Transmitir por telégrafo, teléfono o correo itinerante a todos los pueblos, los distritos rurales, las comarcas y provincias de Ucrania. Leer en las concentraciones de campesinos y obreros de fábricas y talleres [...]
> 1) Todas las medidas tomadas por el poder de Denikin quedan suprimidas. Las disposiciones del poder comunista que dañaban los intereses de los obreros y campesinos se cancelan igualmente.
> Observación: respecto de las medidas del poder comunistas nefastas para los trabajadores, les corresponde discernir y tomar las decisiones adecuadas durante las asambleas de campesinos y obreros, en los pueblos y fábricas.
> 2) Todas las tierras de los grandes propietarios, de los monasterios, de los *kulaks* y de todos los otros enemigos de los trabajadores pasan, con todo el ganado, a manos de los campesinos que viven de su trabajo. Todo este traslado se tiene que cumplir de manera organizada, por decisiones de asambleas generales de campesinos, que tienen que estar todos conscientes no sólo de sus intereses personales, sino también de tener en cuenta también los intereses generales de todo el campesinado trabajador oprimido.
> 3) Las fábricas, los talleres, las minas de carbón y de minerales, así como las demás herramientas y medios de producción, se convierten en el bien propio de toda la clase obrera en su conjunto

---

62 *Ídem*, p. 196.

que, por medio de sus sindicatos, toma en mano de manera concertada todas las empresas, organiza la producción de las mismas y tiende a unir toda la industria del país en un organismo integral.

4) Se propone a todas las organizaciones de campesinos y obreros ponerse a edificar sóviets libres de obreros y campesinos. En estos sóviets sólo deben ser elegidos los trabajadores que participan en un trabajo indispensable para la economía del pueblo. Los representantes de las organizaciones políticas no tienen que estar en los sóviets de obreros y campesinos, dado que su participación en un sóviet obrero podría transformarlos en un sóviet de diputados de partidos, provocando así la pérdida del orden soviético.

5) La existencia de *chekas*, comités revolucionarios de partidos y otras instituciones coercitivas, de poder o de disciplina no se tolerará entre los campesinos y los obreros libres.

6) El derecho de palabra, de prensa, de reunión, de organización, etcétera, es un derecho imprescriptible de cada trabajador. Cualquier limitación de este derecho aparecería como un acto contrarrevolucionario.

7) Las policías estatales (guardias, policía, milicia) se suprimen. En su lugar, la población organiza su autodefensa. Esta autodefensa únicamente la pueden organizar los obreros y los mismos trabajadores.

8) Los sóviets obreros y campesinos, la autodefensa de los obreros y campesinos, así como cada campesino y obrero, no permitirán ninguna acción contrarrevolucionaria de la burguesía y de los oficiales. Asimismo, no tolerarán ninguna manifestación de bandidismo. Todos los culpables de contrarrevolución o de bandidismo serán fusilados en el sitio.

9) Las monedas soviéticas y ucranianas tendrán el mismo valor que las otras monedas. Quienes violen esta disposición serán sometidos al castigo revolucionario.

10) El intercambio de los productos del trabajo y del comercio, mientras no establezcan las organizaciones de obreros y campesinos, quedará libre. Pero, al mismo tiempo, se propone que el intercambio de los productos del trabajo se haga principalmente entre los trabajadores.

11) Quienes obstaculicen expresamente la difusión de la presente declaración se considerarán como contrarrevolucionarios.

7 de enero de 1920
El Sóviet Militar y la Plana Mayor del Ejército
Revolucionario Insurgente de Ucrania (Makhnovista)[63]

[63] Skirda, Alexandre, *op. cit.*, pp. 208-210.

Se comprende cómo y por qué algunos meses más tarde se distribuía este volante:

1) ¿Quiénes son los makhnovistas y por qué combaten?

Los makhnovistas son obreros y campesinos que se alzaron ya en 1918 contra la opresión del poder burgués en Ucrania, de los ocupantes austro-húngaros, alemanes y del *hetmán* [autoridad ucraniana máxima]. Los makhnovistas son trabajadores que levantaron el estandarte de la revuelta contra Denikin, contra cualquier yugo, toda violencia y mentira, venga de donde venga. Los makhnovistas son aquellos trabajadores cuya labor enriquece, engorda y propicia el reino de la burguesía en general y por ahora a la burguesía bolchevique en particular.

2) ¿Por qué nos llamamos makhnovistas?

Porque vimos, entre nosotros, durante los días más penosos de la reacción en Ucrania, a nuestro amigo a toda prueba y guía Makhno, cuya voz protestó en contra de toda opresión de los trabajadores, en toda Ucrania, llamando a la lucha contra todos los opresores, todos los merodeadores y charlatanes políticos que nos embaucaban. Ahora este amigo a toda prueba camina siempre en nuestras filas hacia la meta final: la emancipación de los trabajadores de cualquier yugo.

3) ¿Cómo se manifiesta para nosotros el sentido de toda emancipación?

Por el derrocamiento de todo gobierno: monárquico, de coalición, republicano, socialdemócrata, bolchevique, comunista, que debe ser sustituido por un régimen soviético independiente de todos [los autoritarios], sin autoridad ni leyes decididas arbitrariamente. En efecto, el orden soviético no es el poder de los socialdemócratas bolcheviques comunistas, que actualmente se autodefinen poder soviético, sino al contrario la forma superior del socialismo antiautoritario y antigubernamental. Éste se expresa por la edificación de una comunidad libre, armónica e independiente de todo poder, así como por la vida social de los trabajadores, en que cada trabajador en particular y la comunidad en general podrán construir de modo autónomo una vida feliz y próspera de acuerdo con los principios de solidaridad, amistad e igualdad entre todos.

4) ¿Cuál es el concepto del régimen soviético de los makhnovistas?

Los mismos trabajadores tienen que elegir libremente sus sóviets; sóviets que cumplirán la voluntad y las decisiones de estos trabajadores, o sea sóviets ejecutivos y no autoritarios.

5) ¿Cualés son los medios empleados por los makhnovistas para alcanzar estos fines?

La lucha revolucionaria, intransigente y consecuente contra toda mentira, toda arbitrariedad y toda opresión, viniere de donde viniere; es una lucha a muerte, por la libre palabra, la obra real, llevada con las armas en las manos, mediante la supresión de todos los gobernantes, la destrucción de todos los fundamentos de sus mentiras, ya sea que estén en el plano político, estatal y económico. Y únicamente con la destrucción del Estado y con la revolución social será posible llevar a cabo un verdadero régimen socialista soviético de obreros y campesinos.

27 de abril de 1920
La Sección de Instrucción Cultural del Ejército
Revolucionario Insurgente de Ucrania (Makhnovista)[64]

Esta proclama y presentación se reflejaba en la organización militar. No había conscripción ni castigo en caso de negativa a participar en las fuerzas armadas, como sucedía en el Ejército Rojo. El Ejército Insurgente Makhnovista estaba formado por voluntarios; los oficiales estaban elegidos por sus compañeros; el abastecimiento y el equipo médico estaban organizados con la participación voluntaria de la población civil. Además, una parte del contraespionaje provenía del trabajo de mujeres que viajaban a través de los frentes.

El breve testimonio que sigue se debe leer teniendo en cuenta el fanatismo criminal de los *chekistas*, de los comisarios políticos bolcheviques y de los oficiales zaristas recién incorporados al Ejército Rojo por León Trotski para vigorizar y endurecer la disciplina.

Además, el ejército [makhnovista] completó sus propias filas con elementos del contingente de presos (se encontraban en el ejército enemigo porque habían sido movilizados) que expresaron su deseo de quedarse con el movimiento makhnovista. Se excluyó a los comandantes y oficiales. A éstos, en la mayoría de los casos, se los fusilaba por ser una casta militar, capaz siempre de traicionar y dispuesta a apoyar la restauración del régimen capitalista.[65]

Y era de conocimiento público que tal era la conducta de los makhnovistas:

[64] Skirda, Alexandre, *op. cit.,* pp. 459-460.

[65] Belash, A. V. y Belash, V. F., *op. cit.*, p. 346.

¡Camaradas soldados rojos! Sus comandantes y sus comisarios los engañan persuadiéndolos de que los makhnovistas matamos a los soldados rojos prisioneros. [...]

Nuestros enemigos más aborrecidos son los grandes propietarios y los capitalistas de todos los países, los generales y oficiales de Denikin, los nobles polacos y los comisarios bolcheviques. Los castigamos a todos despiadadamente, ejecutándolos como enemigos de la revolución del pueblo trabajador. Pero a ustedes, camaradas soldados rojos, los consideramos como hermanos de sangre, con quienes quisiéramos conducir juntos la lucha por la verdadera emancipación, por un auténtico régimen soviético, sin la tutela de partidos o de un poder cualquiera. [...] ¡Viva la unión fraterna de los insurgentes revolucionarios makhnovistas con los campesinos y obreros, soldados rojos!

Junio de 1920
Los Insurgentes Makhnovistas[66]

La misma actitud firme y sensata era adoptada para con el antisemitismo cultivado por el zarismo y por el gobierno ucraniano.

No obstante, los casos que siguen plantean problemas que deben ser sopesados y valorados dentro y fuera de la situación rusa, como se intenta hacer en el postfacio.

Un ejemplo entre otros muchos: un ferroviario bolchevique de la estación de Pologui colocó allí un letrero en el que se leía "Golpea a los judíos y salva a Rusia". "Se lo fusiló en el sitio" escribió Makhno.[67]

En el caso de la colonia judía Gorki, un pogromo fue cometido por quince makhnovistas, entre ellos el comisario de distrito. Inicialmente, los responsables fueron condenados, por un tribunal formado por makhnovistas y bolcheviques, a formar en la primera línea del frente. No obstante, el 13 de mayo de 1919 Makhno revocó esa sentencia e insistió para que el caso se revisase y, finalmente, los quince culpables fueron fusilados cerca de Guliay-Polié.[68]

Los makhnovistas escribieron en dos volantes de agosto de 1919:

[66] Skirda, Alexandre, Makhno, Nestor, *op. cit.* pp. 230-231.

[67] La anécdota no coincide con la descripta por Piotr Archinov en *Historia del Movimiento Makhnovista: 1918-1921*, Buenos Aires, Utopía Libertaria, 2008, p. 191 (N. de E.).

[68] Makhno, Nestor, *op. cit.*, pp. 436-437.

Estamos combatiendo a un único enemigo, el capital y el poder del Estado, que oprimen de igual manera a los trabajadores rusos, polacos, judíos y otros. También tenemos que declarar por doquier que las filas de nuestros enemigos cuentan con explotadores y opresores de muchas nacionalidades: el industrial ruso, el empresario alemán, el banquero judío y el Señor polaco [...] Todo acto de violencia cometido contra apacibles trabajadores, cualquiera sea su nacionalidad, será castigado, quienquiera sea su autor, por una muerte vergonzosa, indigna de un insurrecto revolucionario. [69]

Sin otra indicación que los datos escuetos y fríos que siguen (no se sabe quiénes llevaron la encuesta sociológica), podemos colegir la variedad profesional e ideológica de los voluntarios que combatían por el ideal de los sóviets libres. En el caso de los partidarios de Petliura y de los bolcheviques, se deduce que la incompatibilidad política estaba amortiguada en pro de una construcción social libertaria. Se puede comparar con la propaganda marxista-leninista sobre el carácter supuestamente pequeñoburgués de los movimientos anarquistas, considerados por ellos como obreros degenerados y delincuentes.

Composición social: 40% campesinos pobres o medianos; 25% jornaleros agrícolas o campesinos sin tierra; 10% campesinos de una capa holgada, pero sin propiedad de las tierras; 10% campesinos sin tierra con actividad pesquera; 7% obreros de la industria y del transporte; 5% conductores; 3% pequeñoburgueses. 100% total. Pirámide de edades: 80% 20-35 años (con una gran cantidad de ex combatientes de la Primera Guerra Mundial).

Origen geográfico: 50% provincia de Ekaterinoslav; 25% provincias de Taurida y Jerson; 10% varias provincias; 8% provincia de Poltava; 7% provincia del Don. 100% total.

Tendencias políticas del Ejército Insurgente (makhnovista) (de 40.000 guerrilleros en noviembre de 1919, con 35.000 enfermos de tifus): 70% makhnovistas y simpatizantes (de los cuales, un 5% de anarquistas); 20% de simpatizantes de socialistas revolucionarios y de Petliura; 10% de ex soldados del Ejército Rojo (de los cuales, 1% de comunistas bolcheviques). 100% total.

[69] *Ídem*, pp. 475, 480.

Tendencias políticas de los 13 miembros del sóviet militar revolucionario que encabezaba el Ejército Insurgente (makhnovista): 7 anarquistas; 3 socialistas revolucionarios de izquierda; 3 comunistas bolcheviques.[70]

La amplitud de la adhesión al movimiento makhnovista explica la magnitud de la represión *chekista*, ¡una manera original de crear al Hombre Nuevo!

[Fragmento de un informe del 17 de junio de 1920 de un jefe de las líneas de la retaguardia del distrito de Pavlograd al jefe de las líneas de la retaguardia de la provincia de Ekaterinoslav]

Urgente y Secreto [...] en aplicación de su telegrama Nº 104 sobre la represión de la población del pueblo de Znamenka... (Tres tareas: confiscación de las armas, contribuciones obligatorias), toma de rehenes de al menos el 10% de la población total, sin exceptuar las mujeres, [...] 20 casas quemadas, 10 individuos fusilados, toma de 301 rehenes entre 5 y 75 años,[71] confiscación de 150 animales con cuernos, de 1.500 *puds* [unas 2,5 toneladas] de granos y 81 caballos. [72]

Los problemas que se plantearon a los anarquistas y a los SR frente al marxismo-leninismo

Los anarcosindicalistas ya se manifestaban el 7 de marzo de 1917 con una "Declaración extraordinaria del representante de los grupos anarquistas anarcocomunistas de Petrogrado sobre

[70] Skirda, Alexandre, *op. cit.*, pp. 488-489, sacado de Belash A. V. y Belash V. F., *op. cit.*, pp. 346, 362. Libro sobre el número dos del movimiento que Skirda considera esencial.

[71] La cifra de 301 corresponde, me parece, a la visión aritmética del 10% de rehenes que tomar, de ahí la detención de niños de cinco años.

[72] Documento Nº 27, reproducido en "*N. Majno i majnovskoe dvizhenie (iz istorii povstancheskogo dvizhenia v Ekaterinoslavskoy gubernii, sbornik dokumentov i materialov*" [*Makhno y el movimiento makhnovista (sobre la historia del movimiento insurgente en la provincia de Ekaterinoslav, colección de documentos)*], Dnepropretrovsk, 1993.

la posibilidad de participación de delegados anarquistas en las tareas del sóviet de los diputados de trabajadores y soldados”.[73]

Los grupos brotaban y se ampliaban:

> En Moscú los anarquistas actuaron laboriosamente en las organizaciones espontáneas de trabajadores. Jarkov, Ekaterinoslav, el valle de Donetz, del Don, Kiev, Odesa, todo el sur de Rusia se empaparon de propaganda anarquista, así como los Urales y Siberia. Todo eso dio oportunidad para que los anarquistas fueran conocidos por la gran masa de obreros y campesinos. En muchos puntos fueron organizadas conferencias locales y provinciales anarquistas.[74]

No existía, sin embargo, un análisis común, y la propaganda de alianza de los bolcheviques era engañosa:

> Algunos anarquistas empezaron ya a hablar de integrar el Partido Comunista. Especialmente fueron seducidos con la idea del acercamiento los “famosos”, los viejos anarquistas, incapaces de intervenir en los movimientos de masas y, por haber sufrido muchas desilusiones, temerosos de “los arrebatos fogosos” [...] se dedicaron ya sea a afirmar la inevitabilidad de la dictadura del partido bolchevique, ya sea a apoyar a fondo el sindicalismo, ya sea a predicar el anarcobolchevismo.[75]

Paralelamente, la influencia anarquista se expandía:

> A fines de 1917, únicamente la federación anarcocomunista de Petrogrado tenía 18.000 afiliados. Existían clubes anarquistas en numerosos barrios de Petrogrado, Moscú, Ivanov-Vosneseenk. En Petrogrado, el periódico *Burevestnik* (Anunciador de la Tempestad) sacaba su primer número a 17.000 ejemplares el 11 de noviembre de 1917, y luego la tirada fue de 8.000. [...] En 1918 los anarquistas publicaban 55 periódicos y revistas, y algunos alcanzaban grandes tiradas. *Anarjia* de Moscú sacaba 20.000 ejemplares, el órgano anarcosindicalista *Volni Truda* [Trabajo Liberado] tenía 15.000 y la revista anarcocomunista *Svobodnaya Komuna* [Comuna Libre], 10.000.[76]

Cinco acontecimientos agrandaron las diferencias:

– En junio de 1917, se celebra el Primer Congreso Panruso de los Sóviets, que representaba a 20 millones de miembros. La gran mayoría de los delegados eran mencheviques y socialistas revolucionarios: aprobaron la propuesta de los SR de reparto de las tierras a los campesinos; también coincidieron para solicitar el cese de la participación del ejército ruso en la guerra. Esta misma mayoría ratificó la política del Gobierno Provisional, incluso su decisión de aumentar las ofensivas militares (lo que era una contradicción con la solicitud precedente de abandonar el frente). Y no se resolvió la ausencia de medios para controlar eficazmente el gobierno.

Eran evidentes las grandes contradicciones planteadas e irresueltas durante este congreso. Atronador era el poco peso político de los bolcheviques.

– El golpe de Octubre de 1917 reunía anarquistas, bolcheviques y SR de izquierda y destruía la amenaza de toma del poder por un Kerenski cada vez más derechista. Pero ese golpe instituía el predominio de los bolcheviques para presionar al Segundo Congreso de los Sóviets. Se proclamó la República de los Sóviets.

– El tratado de Brest-Litvosk firmado el 3 de marzo de 1918 paraba la ofensiva del ejército alemán al oeste de Rusia. Pero representó una traición para millones de trabajadores, por la pérdida de parte del territorio (las provincias bálticas y un trozo de Ucrania anexionado por Polonia y otro trozo dejado a Turquía) y por el control que se cedía al gobierno alemán.

Por otra parte, la intervención por parte de los ejércitos franceses, ingleses y alemanes agudizó la situación con la caza a los supuestos espías y traidores. Era otro elemento de angustia que se añadía a la miseria y a la hambruna.

Los SR, que también habían estado en fuerte expansión, se dividieron todavía más hondamente que los anarquistas entre colaboracionistas y grupos clandestinos con numerosos

---

73 *Dokumentalnoe nasledie anarjisti. Dokumenti i materiali* [*Acervo documental de los anarquistas. Documentos y materiales escritos*], Tomo II 1917-1935, Moscú, Rosspen [Rossiiskaya Politichekaya Entsiklopedia, Enciclopedia política rusa], 1999, N° 285 y 286.

74 Gorelik, Anatol, *El anarquismo en la Revolución Rusa*, 1.ª. edición, Buenos Aires, Utopía Libertaria, 2007, pp. 99-100.

75 *Ídem*, p. 101.

76 Datos y cita de Serafim Kanev en *Oктobriaskaya revoliutsia i kraj anarjizma (borba partii bolshevikov protiv anarjizma 1917-1922)* [*La Revolución de Octubre y el fiasco del anarquismo (la lucha del partido bolchevique contra el anarquismo*], Moscú, Mysl, 1974, pp. 54-56.

terroristas antileninistas. De hecho, había dos partidos SR. Y se consumieron en la lucha casi sin dejar huellas, excepto por los gloriosos héroes caracterizados por su entrega incansable a la emancipación de los seres humanos.

El 30 de agosto de 1918 estallaron dos ataques inauditos que dispararon el "Terror rojo" con miles y miles de fusilamientos, detenciones en las ciudades y más violencia contra los campesinos supuestos saboteadores de los abastecimientos de alimentos.

– Lenin fue tiroteado en Moscú, al final de un discurso en una fábrica, por Fani Kaplán, anarquista condenada a cadena perpetua por el zarismo y liberada, como todos los presos políticos, en marzo de 1917. "Disparé a Lenin porque considero que es un traidor ante la revolución y, en el futuro, su personalidad va a socavar la fe en el socialismo. En qué consiste este debilitamiento de la fe en el socialismo, no lo quiero explicar. Me considero socialista, pero ahora no pertenezco a ningún partido".[77]

– En Petrogrado fue asesinado el jefe de la *Cheka* Moiséi Uritski por Leonid Kannegisser, simpatizante SR.

La *Cheka* publicó un decreto el 5 de septiembre de 1918 (dos días después de la ejecución-desaparición de Fani Kaplán) en tanto que *Cheka* [un absurdo jurídico], donde se atribuía a sí misma la novedad de aplicar a los "enemigos de clase" el "aislamiento en campos de concentración" y la de fusilar a todas las personas "en contacto con organizaciones armadas blancas, complotistas e insurreccionales".

A fines de 1918 se generalizó la toma de rehenes.

Las diferencias entre los anarcobolcheviques apoyando circunstancialmente a los marxistas-leninistas; los anarcosindicalistas mezclados con los obreros controlados por el Partido y por eso cada vez más aislados; y los makhnovistas aislados por las condiciones de guerra y la represión bolchevique, presagiaban la formación de tres tendencias aisladas.

No aconteció de esta manera "gracias" a la *Cheka* que, con el acoso permanente a quienes no eran leninistas ideológicamente puros, favoreció cierta solidaridad entre los compañeros anarquistas reprimidos y las tendencias libertarias.

Además, hubo dos aportes que siguen en parte presentes aún hoy.

La epopeya del movimiento makhnovista, en parte ya evocada.

[77] "Fani Kaplán, la militante antitsarista y antileninista" [http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article2433].

La organización Nabat y su primer congreso en 1918, del que transcribimos unos extractos transcendentales.

> Considerando que una de las razones principales del fracaso del movimiento anarquista, en la revolución actual, fue la ausencia de organizaciones anarquistas, ligadas entre sí, debido a lo cual el trabajo anarquista no dejó huella demasiado profunda en las masas obreras, la primera Conferencia de las Organizaciones Anarquistas de Ucrania cree que es de una necesidad ineludible la unificación de los anarquistas mediante la creación de un armonioso movimiento anarquista. [...] La organización de los anarquistas tiene por objeto fundamentar el trabajo del ideal anarquista entre las masas laboriosas.
>
> [...] La revolución social puede suceder o no. Pero si ocurre efectivamente, no plantea ninguna duda para nosotros que será anarcocomunista por su forma organizacional, sindicalista por el método e individualista en sus aspiraciones espirituales. Por ello los anarquistas –que son los apóstoles y los iniciadores de la revolución– se esfuerzan desde hace mucho, en lugar de un inútil distanciamiento recíproco sobre profundas razones, en encontrar un lenguaje común, darse la mano y unirse por un trabajo colectivo a partir de una plataforma de anarquismo único y completo. (Adoptado por unanimidad.)
>
> [...] Disciplina. Entrando en la organización, todo compañero tiene la obligación moral de tratar de aplicar en la vida los principios y problemas de la organización. La obligación de los que se encargan de algunas diligencias es cumplirla. Todas las acciones en nombre del grupo tienen que ser consideradas en la reunión general de los miembros de éste. Los que salen en nombre del grupo tienen que ser suficientemente autorizados por el mismo. Los compañeros darán cuenta del cumplimiento de lo que se les ha encargado.
>
> [...] Expropiaciones. No encerrando el problema sobre expropiaciones en la estrechez de los principios, y considerando que la práctica de todo el movimiento anarquista pasado demostró lo inadecuado, perjudicial y funesto de este sistema, rechaza la Conferencia las expropiaciones por completo.[78]

Lamentablemente, la sensatez de combatir tanto a los seguidores del capitalismo clásico como a los del capitalismo estatal marxista-leninista –con su burguesía roja anunciada y denunciada por Bakunin en 1873– fue desapareciendo por la profunda

[78] Gorelik, Anatol, *op. cit.*, pp. 35, 97, 80-81, 87.

modificación de los enemigos. En la Rusia de 1917-1921 los verdugos de los sóviets libres eran los dos capitalismos evocados.

En 1930-1939, los golpes de Estado profascistas y puramente fascistas en Argentina, Alemania, Austria, España, etcétera, por orden cronológico, impusieron alianzas naturales entre las futuras víctimas. Varios grupos políticos (con sus familias) y varias etnias y el sector libertario debieron, por su supervivencia, aliarse y aunarse (y casi nunca consiguieron hacerlo o lo hicieron con torpeza).

En el período 1945-1991, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta el colapso de la URSS, los anarquistas vacilaron entre elegir un capitalismo contra otro u oponerse a ambos; simultáneamente, había muy poco interés por la situación de los pueblos del Tercer Mundo.

Esta ausencia de lógica en la crítica social estaba acompañada de cierta pasividad para rebatir la invasión del marxismo-leninismo en el ámbito cultural capitalista occidental.

Desde 1939 los leninistas han pregonado el fiasco, la desintegración ideológica del anarquismo por la derrota de la República Española (dejando de lado el torpedeamiento de ésta por el Partido Comunista de España, bajo las órdenes de la URSS).

El argumento está justificado por la práctica ("praxis" en idioma marxista): una táctica revolucionaria que fracasa en la lucha debe ser destruida.

Paradójicamente, extrañamente, la misma lógica está ausente del debate sobre el colapso de la URSS sin intervención de saboteadores trotskistas-anarquistas-capitalistas. La gran explicación sería Stalin y su adulteración del leninismo: aceptable cloacamente si se olvida el genocidio llevado a cabo por Lenin y "rematado" por Stalin tanto de los sóviets libres y el disciplinamiento sádico del proletariado de la URSS (y de sus colonias).

El aparente silenciamiento de las oposiciones. 1921-1991
La organización de la represión por Vladimir Ilich Lenin

El paso inicial fue la creación de la *Cheka*:

> El proyecto del decreto sobre la especulación y la lucha contra la contrarrevolución fue discutido después varias veces durante les sesiones del Sóviet de Comisarios del Pueblo en diciembre de 1917-enero de 1918 [...] El proyecto del decreto lo escribió Lenin el 20 o el 21 [nuevo calendario; el 7 u 8 del antiguo] de diciembre de 1917 para la primera presentación de aquella cuestión.[79]
>
> Las tareas de la Comisión [Extraordinaria de Lucha contra la Contrarrevolución y el Sabotaje] son:
>
> 1) Perseguir y liquidar todos los intentos y acciones contrarrevolucionarios y de sabotaje en todo el territorio de Rusia, en cualquier parte donde ocurran [...].
>
> La Comisión será definitivamente constituida mañana. Mientras esté activa la Comisión de liquidación vigilará las publicaciones, el sabotaje y otros derechos de los saboteadores y huelguistas SR. Se tomarán medidas de confiscación de sedes, tarjetas de alimentación, publicación de listas de los enemigos del pueblo.
>
> Periódico *Pravda* [La Verdad],
> 18 de diciembre de 1927 [sic].[80]

Para justificar su pensamiento, Lenin redactó, entre el 24 y el 27 de diciembre de 1917, el folleto *¿Cómo debe organizarse la emulación?*, parte del cual reproducimos a continuación:

> Deben elaborarse y comprobarse prácticamente por las comunas mismas, por las pequeñas células, en el campo y en las ciudades, millares de formas y métodos prácticos de contabilidad y de control sobre los ricos, los pillos y los parásitos. La variedad es aquí una garantía de vitalidad, una prenda del éxito en la consecución del fin común y único: el de limpiar el suelo de Rusia de todos los insectos nocivos, pulgas (pillos), chinches

[79] *20 let VCHK-OGPU-NKVD* ["20 años de la *Cheka*-OGPU-NKVD"] Moscú, OGUIZ (Obedidnenie gosudarstvennij knizhno-zhurnalisnij izdatelsv [Unión de las ediciones estatales de libros y de periodismo]), Gosudarstvennoe Izdatelstvo Politicheskoy Literaturi [Ediciones Estatales de Literatura Política], 1938, p. 10.

[80] *Ídem,* p. 11.

(ricos), etcétera. En un lugar se encarcelará a una docena de ricos, a una docena de pillos, a media docena de obreros que huyen del trabajo (del mismo modo desvergonzado como lo hacen en Petrogrado numerosos tipógrafos,[81] sobre todo en las imprentas del partido). En otro, se les obligará a limpiar las letrinas; en un tercero, se les dará, al salir de la cárcel, carnets amarillos para que todo el pueblo los vigile como seres nocivos, mientras no se enmienden. En otro, se fusilará en el acto a un parásito de cada diez. En otro más, se idearán combinaciones de diversos modos y medios y se recurrirá, por ejemplo, a la libertad condicional de los ricos, de los intelectuales burgueses, de los pillos y de los maleantes susceptibles de enmienda rápida. Cuanto más variado, tanto mejor y más rica será la experiencia común, más segura y rápidamente triunfará el socialismo y más fácilmente determinará la práctica –porque esta es la única que puede hacerlo– los mejores procedimientos y medios de lucha.[82]

Dos años más tarde, Lenin, artífice de la *Cheka*, declaraba: “A los novatos, en nuestro Partido no les vamos a dar espacio. El Congreso incluso decidió reexaminar las afiliaciones. En cuanto demos con bandidos, corruptos, aventureros, serán fusilados, ahora y en el futuro”.[83]

Y decía en el VII Congreso de los Sóviets de Rusia: “Así, cuando escuchamos tales declaraciones [de los contrarrevolucionarios contra la *Cheka*] de parte de gente que nos pide ser comprensivos, nosotros decimos: no, el terror y la *Cheka* son absolutamente imprescindibles [Aplausos]”.[84]

81 Los tipógrafos eran los obreros más cultos del proletariado [recuérdese a los mártires de Chicago en 1886: Georg Engel y los periodistas obreros Albert Parsons, August Vincent, Theodore Spies], tal como lo fueron en España el marxista Pablo Iglesias y el anarquista Anselmo Lorenzo. Lenin no podía tolerar trabajadores conscientes.

82 [https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/24-xii-1917.htm]

83 “Пойманных бандитов, рвачей, авантюристов мы расстреливаем и расстреливать будем.” con el título de “Respuesta a una carta abierta de un especialista”, edición rusa, tomo 38, p. 222; reproducido en *Pravda*, 27 de marzo de 1919.

84 “И вот когда мы слышим такие декларации от людей, заявлявших о сочувствии нам, мы говорим себе: нет, и террор и ЧК — вещь абсолютно необходимая. (Аплодисменты.)” edición rusa, tomo 39, p. 416; 6 de diciembre de 1919.

Lenin hizo la siguiente evocación de la *Cheka*:

Ante todo, voy a terminar [...] con una de nuestras instituciones, precisamente la *Cheka*. Camaradas, conocéis, por supuesto, el odio salvaje que provoca esta institución en la emigración rusa y entre los numerosos representantes de las clases dirigentes de los países imperialistas, que viven con esta emigración rusa. ¡Claro que sí! Esta institución, que fue nuestra herramienta victoriosa frente a innumerables complots y agresiones contra el poder soviético de parte de gentes que eran infinitamente más fuertes que nosotros. Sabéis la historia de aquellos complots y cómo se portó esa gente. Sabéis cómo con la represión despiadada, rápida, inmediata, apoyada por la simpatía de los obreros y de los campesinos, fue inútil responder de otro modo a esa gente. Este es el mérito de nuestra *Cheka*. Nosotros lo destacaremos siempre cuando oigamos, de forma directa o indirecta, como se oye a menudo en el extranjero, los gritos de dirigentes rusos [emigrados] que usan en todos los idiomas la palabra “*Cheka*”, que consideran como una típica característica de la barbarie rusa.

¡Señores capitalistas, rusos y extranjeros, sabemos nosotros que no aprecian esta institución! Ella supo resistir como si nada sus intrigas y sus enredos [...] para quebrar nuestra tarea pacífica. No tenemos otra respuesta, sino la respuesta de aquella institución [...]. Sin dicha institución, el poder trabajador no puede existir, mientras existan explotadores en el mundo, mientras los latifundistas, los capitalistas, no obsequien a los obreros y a los campesinos sus derechos en una bandeja [...] los representantes extranjeros en Rusia no pueden derribar el poder soviético mientras estimemos y usemos aquella herramienta que es la *Cheka*. Eso lo podemos garantizar a todos y para todo. Pero también decimos claramente que es preciso aplicar reformas a la *Cheka*, determinar sus funciones y competencias limitando su labor a tareas políticas. [...] El buen comunista es al mismo tiempo un buen *chekista*.[85]

Lógico consigo mismo, Lenin, tras su orden de aplastar la insurrección de los marinos y obreros de Kronstadt que estuvieran a favor del regreso a los sóviets libres, pregonó públicamente: “Pienso que el Congreso del Partido debe sacar una

85 Discurso sobre las cooperativas, 3 de abril de 1920, IX Congreso del Partido Comunista (29 de marzo-5 de abril de 1920). [http://leninism.su/works/79-tom-40/620-9-congress.html].

conclusión, esta conclusión debe sacar: ahora se acabó la oposición, punto final, ahora para nosotros ya basta de oposición [Aplausos]”.[86]

Los análisis anarquistas

Un grupo anarquista ruso llamado Delo Truda [“Por la causa de los trabajadores”], con elementos en París, alrededor de las figuras de Archinov y Makhno, publicó en ruso un buen análisis de los diez primeros años de la Unión Soviética, el sarcasmo de “Patria del Socialismo”.[87] Es un estudio documentado y serio, publicado en 1928 con motivo de los diez años del régimen bolchevique. Desgraciadamente, el texto no se tradujo nunca. Todas las críticas y las denuncias ya eran perogrulladas en la época.

Los compañeros observaban que el poder leninista reprimía a todos los libertarios: “Así resulta imposible que haya anarquismo legal. Los anarquistas tuvieron que pasar a la clandestinidad”.[88]

Luego el colectivo editor analizaba el régimen marxista-leninista:

> En la práctica, en el fondo, y no de acuerdo con la prensa oficial, las utopías o los conocimientos metodológicos, el **régimen de la dictadura soviética es el capitalismo.** La esclavitud en el trabajo, la supresión, en la función de trabajador y de empleado, del individuo en tanto que personalidad, la extensión del papel explotador del Estado, el aumento del desempleo, la imposibilidad caracterizada para las masas obreras de defender sus intereses, cuando están amenazados por las directivas del poder, la transformación de los sindicatos en loros impotentes del Partido, las sanciones despiadadas contra los individuos que protestan, el incremento monstruoso de las fuerzas de represión, la educación otorgada a grupos de parásitos y privilegiados, que únicamente tienen una función de vigilancia y control, tales son las características principales del sistema estatal y capitalista soviético. Sólo los filisteos y los fanáticos pueden ver en la forma soviética del asalariado la emancipación de los trabajadores. Lo que acabamos de exponer sobre los operarios también se aplica a los campesinos. [...]
>
> El terror fue siempre y sigue siendo el último argumento de un gobierno que tiembla por su existencia. [...] La instancia jurídica final y suprema es la *Cheka*, ahora GPU [Departamento Político del Estado]. Este es el sistema legislativo dictatorial bolchevique para cegar a la gente, con una base única castrense, que somete y subyuga todos los aspectos de la vida, que no vacila en destruir valores culturales, en despilfarrar salvajemente la energía humana. Un sistema que se vale de las bayonetas, cárceles, campos de concentración, deportación administrativa, fusilamientos.[89]

En cuanto a los trabajadores y el sindicalismo, la síntesis era inapelable:

> Existe tal fluctuación de la mano de obra que provoca un periodo de gran desorganización, un trabajo de cualidad inferior, un serio obstáculo a una racionalización ulterior de la economía. (*) [...] Hasta ahora, la tranquilidad de la muerte reina en los sindicatos. Los fundamentos de la elegibilidad, de la transparencia de la subordinación, de la responsabilidad, quedan anulados en la práctica. El acatamiento ciego a las directivas y a las órdenes, la disciplina de cuartel, la burocratización mecánica han convertido a los sindicatos en almas de los órganos centrales del Partido.[90]

(*) Es una pena que los compañeros no ahondaran en el problema. Quien lo hizo tres años después fue José Stalin:

> [...] la fluctuación de la mano de obra se ha convertido en un azote de la producción, que desorganiza nuestras empresas. “Tolerar” ahora la fluctuación de la mano de obra significa desorganizar nuestra producción. [...] ¿Cuál es la causa de la fluctuación de la mano de obra?

---

[86] Congreso del PC, marzo de 1921 “И я думаю, что партийному съезду придется этот вывод сделать, придется сделать тот вывод, что для оппозиции теперь конец, крышка, теперь довольно нам оппозиций! (Аплодисменты.)” edición rusa, tomo 43, p. 43; 9 de marzo de 1921.

[87] *Большевистская диктатура на свете на анархизма (десят лет советской власты)* [*La dictadura bolchevique desde un enfoque anarquista: diez años de poder soviético*], París, 1928, 136 páginas (y un glosario de 4 páginas). Consultable en [http://bibliotekar.ru/7-bolsheviki/index.htm].

[88] *Ídem*, p. 11.

[89] *Ídem,* pp. 26, 31-32.

[90] *Ídem*, pp. 103, 106.

La organización defectuosa del sistema de salarios, el sistema defectuoso de la escala de tarifas, la nivelación "izquierdista" de los salarios. [...] La nivelación da por resultado que el obrero calificado se ve obligado a ir de empresa a empresa para encontrar por fin una donde se sepa apreciar adecuadamente su trabajo calificado, [...] incluso bajo el socialismo, "el salario" debe ser pagado según el trabajo rendido y no según las necesidades.[91]

Buena definición del capitalismo de Estado iniciado por Lenin con la NEP en 1921.

Y con el Estado y su organización global, los camaradas también eran tajantes:

El leninismo es una enseñanza religiosa, canónica, que sólo permite la veneración del Partido Comunista. La objeción es señal, o de locura, o de política reaccionaria. [...]

La lucha contra la burocracia y el papeleo se contempla de un modo del todo embaucador, por eso no sólo se disminuyen los efectos, sino que se los estimulan. [...]

La reconstrucción febril de las tareas fundamentales que corresponden a los órganos administrativos soviéticos depende de las vacilaciones de la política, de las victorias o reveses, tanto en el plano interior como exterior. La reconstrucción genera por lo tanto fatiga, escepticismo e indiferencia en el cumplimiento de las tareas [...][92]

Cada nación sufre de dos flagelos: el alcoholismo y la prostitución, y en la "Patria del socialismo" los compañeros apuntaban lo que sigue:

De acuerdo con la terminología soviética, cualquier uso del alcohol por un partido es escandaloso. Pero la plana mayor bolchevique, para coronar su obra, no desdeña el dinero. [...] Corre el vodka a raudales, hay juegos de azar. [...] Por la fuerte y mágica dialéctica de Lenin y Stalin, la embriaguez y la depravación se convierten en una fuente de la acumulación social.

[91] Stalin, Iósif, *Cuestiones del leninismo*, Moscú, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1947. Discurso del 23 de junio de 1931: "Nueva situación, nuevas tareas para la organización de la economía", pp. 420-421.

[92] *La dictadura bolchevique... op. cit*. pp. 113, 118, 120.

Para la prostitución, las estadísticas oficiales, pese a ser poco fiables, destacaban un descenso significativo entre 1914 y 1926 y también una disminución del número de prostitutas jóvenes, por lo menos en Moscú, en 1926. Eso demuestra que el Estado soviético controlaba de manera eficaz este sector laboral, aunque sin acudir a medidas de emancipación como las que hubo en la España revolucionaria de 1936-1939 de parte del grupo anarcosindicalista de Mujeres Libres.[93]

Y para las discrepancias dentro del Partido Comunista de la URSS, así opinaban los autores:

Dos grupos se oponen, pero el proletariado, que observa ambos grupos de charlatanes, está a la espera [...] y muestra una relativa tranquilidad hacia los crucificados o los que lo van a ser. [...] ¿Acaso Trotski, Zinóviev, Kámenev y los demás, una vez instalados en el poder, no habrían aplicado la misma política despótica insensata contra quienes no hicieron más que pronunciar crítica?

La conclusión del libro insistía en la similitud entre el régimen del azote, del *knut* del zar, con el del bolchevismo[94] porque, como lo sabía Bakunin:

Cualquier dictadura [...] por ser necesariamente muy limitada, muy ciega, es incapaz de penetrar en las profundidades, ni de abrazar toda la amplitud de la vida popular.[95] La única diferencia que existe entre la dictadura revolucionaria y el estatismo no está más que en la forma exterior. [...] Son por consiguiente igualmente reaccionarias.[96]

Gran parte de las lacras denunciadas persistían todavía en diciembre de 1991, fecha del colapso de la URSS (¡colapso ocurrido sin la intervención de saboteadores trotskistas y anarquistas!):

[93] *Ídem, pp*. 124-125.

[94] *Ídem, pp. 131, 135-136.*

[95] Bakunin, Mijail, "Carta a un francés" [1870] en *Bakunin. Crítica y acción*, Buenos Aires, Libros de Anarres, 2006, p. 39; traducción algo distinta en Bakunin, *Obras Completas*, tomo I, Madrid, La Piqueta, 1977, p. 122.

[96] Bakunin, Mijail, *Estatismo y anarquía* [1873], Buenos Aires, Utopía Libertaria, 2004, p. 162.

– extensión del papel explotador del Estado,
– transformación de los sindicatos en loros impotentes del Partido,
– sanciones despiadadas contra los individuos que protestan,
– incremento monstruoso de las fuerzas de represión,
– acatamiento ciego a las directivas y a las órdenes,
– embriaguez y depravación como una fuente de la acumulación social.

Es característica la ausencia del criterio de origen de clase: el mero hecho de tener un familiar encasillado como enemigo del pueblo –zarista, *kulak*, anarquista, SR, luego trotskista, etcétera– bastaba para no poder obtener un puesto de responsabilidad o acceder a la universidad. Era un retroceso, inconsciente de parte de los leninistas, a las medidas de la Inquisición instaurada por la monarquía española para apartar y perjudicar a los creyentes "insuficientemente católicos", como fue el caso de los poetas Góngora, Fray Luis de León, etcétera, y de cuantos tenían un antepasado judío o musulmán, una persona condenada por brujería.

Por lo tanto, en 1928, no se tenía todavía conciencia de la magnitud del problema de esta nueva ley del Talión en períodos históricos como en la Alemania nazi, luego en los Estados Unidos con la caza de las brujas, ahora con los musulmanes supuestamente terroristas. Pero primero, Lenin y sus seguidores legislaron sobre la segregación impuesta a los allegados de "enemigos del pueblo" como en la Unión Soviética y sus colonias de hecho: Alemania del Este, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania, sin olvidar países que siguieron y continúan aplicando el leninismo en este ámbito: Albania, China, Corea (las dos), Cuba, Laos, etcétera.

Paralelamente, es poco comprensible la casi ignorancia acerca del surgimiento de una nueva clase explotadora con tres pilares: los jerarcas leninistas, los jerarcas zaristas reciclados y los ingenieros, técnicos y especialistas procedentes de las grandes obras económicas, por costosas y más o menos eficientes que fueran.

Otra importante contribución anarquista al cuestionamiento del marxismo-leninismo fue el libro de Anatol Gorelik, A. Komov y Volin sobre la represión del anarquismo en la Rusia Soviética, donde se presenta una lista de 181 militantes encarcelados, fusilados o muertos estando en las celdas comunistas. Puesto que la propaganda de los socialistas científicos (desde Plejanov hasta Lenin) es que el movimiento anarquista y los anarquistas son mayoritariamente pequeñoburgueses, inseparables de su medio de origen, u obreros desclasados, veamos lo que arrojan los datos.[97]

De 181 militantes, había 23 mujeres, un 12,7%. Aparecen casi siempre los oficios de cada militante, excepto en 34 casos (un 18,7% sin duda por falta de datos de los autores).

Por tanto, para los 147 compañeros asalariados, había 114 obreros, agrícolas e industriales, el 77,5%; que se dividían en 103 en fábricas y empresas, 70% y 11 campesinos, 7,5%. Los 27 restantes eran (entre estudiantes, maestros, diplomados, dos agrónomos, un médico, etcétera) intelectuales, un 18,3%.

Desde un enfoque clasista, del total de presos, un 63% pertenecía a la clase obrera; el 15% a la clase media baja y los demás (un 22%) estaban en el activismo revolucionario. El resultado final demuestra la falta de relación con la realidad de las afirmaciones marxistas-leninistas sobre el origen social de los anarquistas de Rusia.

Gregori Petrovich Maximoff publicó un libro muy serio[98] en que dedica un gran espacio a la represión soviética. Maximoff se sirve de cifras anuales, varias de las cuales proceden de los propios órganos de la *Cheka*. Las huelgas de hambre de los presos fueron ineficaces, los dejaron morir, y luego vinieron los suicidios. También, ya en 1923, hubo internamientos en manicomios por motivos políticos.[99]

Los datos oficiales de la *Cheka* para 1918 (seguramente infravalorados) dan 245 levantamientos, 8.121 muertos y 42.254 encarcelados; en 1919: 99 rebeliones regionales (según la *Cheka*), y Maximoff estima que hubo entre 23.000 y 25.000 muertos y alrededor de 45.000 presos; en 1920: 6.872 fusilados (cifra oficial). 1921 es el año del hambre, provocada por la política de Lenin, ya que perecieron 5.200.000 personas. De 1917 a 1924

97 Гонения на Анархизм В Советской России, Berlín, Verlag Fritz Kater, 1922.

98 *The Guillotine at Work (Vol I: The Leninist Counter-Revolution)*. Cienfuegos Press, Orkney, 1979.

99 *Ídem,* p. 218.

(muerte de Lenin), hubo casi 200.000 fusilamientos, y una cifra cercana a los 7.000.000 de presos en los campos en 1933.

Para Maximoff, la nueva clase en el poder no necesita la propiedad de los medios de producción, como los capitalistas. De hecho:

> [...] tiene un poder ilimitado sobre la población entera [...] Estando a su disposición el ejército, la armada, la policía, los tribunales y el monopolio de los crímenes legales, se constituyen en poderosas armas para fortalecer y perpetuar la dominación y los privilegios. A través de las escuelas y las universidades se van sustituyendo las filas con una selección artificial y hereditaria.

Las purgas de Stalin estabilizaron el proceso, permitiendo el lujo burgués y los bienes de consumo a una nueva clase formada por campesinos ricos (*kulaks*), los comunistas y obreros más remunerados. Estos son

> [...] conscientes de que deben su prosperidad al régimen vigente y le son fieles en cuerpo y alma. Estas clases no quieren un progreso revolucionario sino la preservación de su estatus [...] la índole intrínseca del bolchevismo los destina a desarrollarse según un esquema fascista, despreciando a la gente.

"¿Qué será de Rusia?", el capítulo final, ofrece una lucidez extraordinaria.

> En condiciones de terror, de dependencia material absoluta del Estado (o sea, de la burocracia), la conducta del hombre sólo puede estar dictada por el miedo [...]. Esto determina el comportamiento diario con los compañeros. Determina la actitud del trabajador, del campesino, del médico, del ingeniero, del escritor, del artista y de sus compañeros de trabajo [...]. Los familiares de un desertor viven en un temor constante, porque están amenazados de fusilamiento, de ruina económica, de cárcel o de exilio [...]. Todo lleva inevitablemente a la pérdida del sentido moral elemental. Un individualismo acomodaticio aparta la responsabilidad moral y una actitud responsable hacia el trabajo, la propiedad y la opinión colectiva, hacia el hombre en sí, el sentido de la dignidad y del valor de la vida. El orgullo y la dignidad humana se están convirtiendo en cualidades raras [...]. Promover la corrupción es el deber de cada ciudadano soviético, cualquiera sea su edad, su sexo, su estatura. [...]. Rusia entera está oscurecida en la larga noche ártica. Pero el despertar es inevitable.

Maximoff vaticinaba una capacidad de resistir el totalitarismo, pero hasta ahora fue únicamente el caso de una minoría de la población.

En cambio, Maximoff captó perfectamente la monopolización del poder por la burguesía soviética, burguesía con su poder de camaleón de pasar del marxismo-leninismo al neoliberalismo, una maniobra casi mecánica, puesto que en ambos "ismos" los dos pilares son el poder de exprimir a los trabajadores y el aprovechar a las fuerzas de represión para disciplinar a la gente.

La resistencia tenaz, latente, con algunos estallidos, de 1921 a 1991

La misma prensa soviética daba interesantes sucesos de la vida laboral y del día a día de los ciudadanos y jugaba su papel de comunicar verdades fidedignas. En el caso de la URSS, el diario *Pravda* destacaba y condenaba escándalos, sobornos, actos de violencia contra asalariados, etcétera, exactamente como la prensa en la actualidad, o sea, sin cuestionar el sistema político en sí, que pisotea despiadadamente a sus ciudadanos.

Boris Souvarine, con el pseudónimo de Panaït Istrati, publicó en 1929 un libro[100] basado únicamente en aspectos cotidianos de la URSS, relatados por la prensa oficial.

Compra de mujeres, venta de una hija por su padre (1927), alcoholismo, suicidios de obreros desesperados por sus condiciones laborales (1929), violaciones, malversaciones (mismo año), decenas de asesinatos por miembros del Partido en Ucrania (1925, 1926), despilfarros en muchas administraciones y sindicatos, venta de alimentos adulterados, encuestas y estadísticas absurdas o que nadie lee. Un alud nauseabundo de hechos que pudren la vida cotidiana.[101]

La creación de los "Zhalbi Biura" [Departamento de Quejas] –sistema mantenido en los países del "socialismo real"– se hizo para fingir, aparentar la existencia de una protección de los asalariados. El camarada fundador de esta institución, con su modesto pseudónimo de "Hombre de acero", Stalin, alias Dzhugashvili, afirmaba en abril de 1932:

---

100 Istrati, Panaït, *Vers l'autre flamme, la Russie nue*, París, Rieder, 1929, 334 pp.

101 *Ídem,* pp. 283-309.

La tarea del Departamento de Quejas[102] tiene un ingente significado en la lucha por la eliminación de los defectos de nuestro partido soviético, de nuestro aparato económico, sindical y de juventudes, y en la lucha por el mejoramiento de nuestra gestión. [...]

Esperemos que durante la semana laboral el Departamento de Quejas sirva de estímulo para obras que se desarrollarán en el porvenir en el camino indicado por nuestro maestro, Lenin.

Y, efectivamente, fueron un éxito en otro sentido: a fines de los años 1970, muchos obreros fueron al Departamento de Quejas de su ciudad, sin resultado positivo; pasaron al Departamento de Quejas Provincial y finalmente llegaron al Departamento de Quejas Nacional en Moscú. Y otros en la misma situación, y allí mismo pensaron en crear un sindicato independiente (ver más adelante). En China, ocurrió también con Wei Jingsheng.[103]

¿Qué acontecía realmente en el país?

Existe una documentación fidedigna e íntegramente soviética incautada por los nazis en la capital provincial de Smolensk entre 1920 y 1937, luego recogida en 1944 por el ejército de EE.UU. Fue estudiada por el universitario norteamericano Merle Fainsold.[104] Vamos a tomar únicamente citas de los documentos rusos que son informes de la *Cheka-NKVD* sobre lo que pensaban los trabajadores de las condiciones laborales impuestas por los dirigentes bolcheviques.

1929 – "La competición es un hallazgo para hacer trabajar al obrero con el sudor de la frente [...] La competición socialista es la esclavitud para los trabajadores y la prosperidad para la Dirección".

- "Sin el visto bueno del sindicato, la huelga se prohíbe categóricamente" [Directivas secretas al Comité Central de la Industria de la Madera]

1934 – Sobre el bandidismo en el campo: "las complicidades entre la población local y en la administración representaban un factor esencial de la supervivencia y prosperidad de las pandillas".

102 Una nota de los editores soviéticos precisaba que este departamento se creó en 1919 sin especificar por qué se volvía a crear [http://grachev62.narod.ru/stalin/t13/t13_25.htm].

103 Ver: *Un bol de nids d'hirondelles ne fait pas le printemps de Pékin*, París, Christian Bourgois Éditeurs, 1980, pp. 286-287, 372.

104 Fainsold, Merle, *Smolensk à l'heure de Staline,* París, Fayard,1967, 495 pp.

- Estación de ferrocarril de Smolensk: "El secretario de la célula era un borracho. La embriaguez fue defendida por los militantes como normal [...] necesario para el obrero, dadas las penosas condiciones de su vida".

- Una célula del Partido: "Volodchenko fue expulsado por haber disimulado que procedía de una familia de *kulaks*. P. V. Vasiliev, miembro del Presidium[105] del Instituto [de marxismo-leninismo de Smolensk], fue severamente sancionado por silenciar la participación de su hermano en la rebelión de Kronstadt; V. M. Vinogradsky, profesor de Economía del Instituto, fue acusado de no informar al Partido que su esposa había sido trotskista activa".

1937 – "La competición socialista exprime al obrero como a un limón. Primero hay que mejorar las condiciones de trabajo, aumentar los salarios. La disciplina laboral es intolerable. Nos faltan productos alimenticios. Aplastaron a los *kulaks*, por eso no hay nada [...] La explotación es peor que bajo el capitalismo..." [Observación de la Comisión de Control: "Esta evidente expresión de mentalidad *kulak* no fue para nada repudiada por los comunistas que asistían a la reunión; quedaron callados y sentados [...] y se taparon el rostro".]

Apuntaba el investigador norteamericano: "Un régimen que explotaba al pueblo para hacerle pagar el costo de su industrialización se encontraba a su vez explotado por algunos de sus agentes sin escrúpulos".[106]

Aunque hubo conflictos y huelgas en los campos de concentración siberianos en la década de 1950, el eco dentro de la URSS llegó muy tarde. Sin embargo, al inicio del período 1960-1970 se tensó el ambiente.

A fines de mayo de 1962, los precios de la carne aumentaron el 30% y los de la mantequilla, el 25%. Al mismo tiempo en la ciudad de Novocherkask, en una gran empresa de producción de materiales eléctricos, las normas de la fabricación subieron casi un tercio. La consecuencia fue la casi imposibilidad de cumplir con estos nuevos requisitos, que parecieron incomprensibles y que equivalían una reducción salarial hipócrita e injusta. Por eso, el 1º y el 2 de junio, los obreros declararon una huelga a la que se sumaron otros en otras empresas.

105 *Presidium:* instancia marxista-leninista de gestión civil, sin poderes armados.

106 Fainsold, Merle*, op. cit*., pp. 130, 241, 346, 351.

El Ejército Rojo y la KGB intervinieron con tanques y ametralladoras contra una muchedumbre de dos o tres mil personas. Oficialmente hubo 26 muertos y 87 heridos (varias centenas de muertos, según rumores). Luego siete personas fueron fusiladas y 105, condenadas a penas de prisión en campos de concentración.

No se aclararon muchos aspectos con motivo del 50 aniversario de la matanza en 2012 y tampoco se explicó la ausencia de castigos contra los responsables de las muertes.[107] En la actualidad (2017) tampoco se dispone de documentos desclasificados.[108]

Hubo otros conflictos en Grosny, Krasnodar, Donetsk, Yaroslav, Zhdanov, Gorky, Moscú.[109]

Luego de la tragedia, con las intentonas y las negativas reiteradas a resolver problemas laborales en los departamentos de quejas, bastantes trabajadores decidieron crear el SMOT, la Unión Interprofesional Libre de Trabajadores, en 1977-1978. La veintena de fundadores fue diezmada por la KGB y hubo condenas de entre tres y siete años, y algunos compañeros, como Vladimir Guershon y Alexandre Sobo, fueron internados en clínicas psiquiátricas[110].

¡Denunciar injusticias en la Patria del Socialismo de los leninistas era una locura!

Las secuelas del colapso de la URSS para el proletariado

Nueve años después del colapso de la URSS, una trabajadora anarcosindicalista de Siberia comentaba la situación que había vivido.

[107] Datos de la BBC en ruso [http://www.bbc.com/russian/russia/2012/05/120525_novocherkassk_massacre].

[108] Ver *Wikipedia* en ruso.

[109] *Workers Against the Gulag, the New Opposition in the Soviet Union*, Londres, Pluto Press, 1977, p. 73.

[110] *Le Feu souterrain (Recueil de textes du samizdat soviétique)*, París, Éditions ad hoc, 1984, pp. 128-129.

> [...] Yo viví el apogeo del llamado socialismo de cuartel en la URSS. Vengo de una familia de trabajadores. Hablé con los mismos hijos de familias trabajadoras y vi toda su vida laboral desde el interior. Vivían y trabajaban únicamente. Mi padre trabajaba, ahorraba dinero para las vacaciones, llamadas "ocio", sacaba en negro céntimo por céntimo para la familia. En las familias obreras hablaban de los jefes como de los latifundistas, con el mismo enfoque. Muchos de los trabajadores se emborrachaban, ahora entiendo por qué. [...]
>
> Los trabajadores, en este tipo de socialismo de cuartel, no aprendían, y peor aún, se olvidaban por completo del sentido de la rebelión, de la protesta, cuando te pisotean a ti y tus derechos en la empresa. Todo eso se enseñó a toda la masa de trabajadores, que el Estado socialista en este socialismo se preocupaba por ellos. El socialismo autoritario, donde el gobierno encabezado por la *nomenklatura* del partido (la clase explotadora) se sienta en el arca de los beneficios obtenidos por los trabajadores como mis padres y los demás trabajadores, para distribuirlos a su antojo, para cerrar la boca a los recalcitrantes, para que la gente se desacostumbre a pensar y luchar. De ahí que ahora existe una masa trabajadora pasiva, sumisa al paternalismo.[111]

Sin embargo, en 1993 y sobre todo en 1995, en la Rusia de Yeltsin, es preciso destacar el gran movimiento de los mineros de Rusia desde Ucrania hasta Siberia ¡sencillamente para lograr cobrar sus salarios!

La invasión del neoliberalismo anhelada por la burguesía roja y la separación de Rusia de varias provincias que se convirtieron en países, como las tres repúblicas bálticas, las provincias mayoritariamente de cultura musulmana y también Ucrania, debilitaron al proletariado ruso.

Hubo un conflicto largo y victorioso en Ford en Petrogrado, pero el reformismo de dos o tres sindicatos gigantes imposibilita de momento grandes solidaridades y luchas a breve (o largo) plazo.

[111] Starostina, Elena, *El centenario de la SAC sueca comentado por una sindicalista de la SKT siberiana. "La esencia de la protesta de los trabajadores sindicalistas"* (20/07/2010). [http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article1017].

A modo de conclusión

¡Dura lección es la del fracaso del marxismo-leninismo!

Su persistente desprecio por las masas, por el proletariado consciente a favor del culto a una minoría supuestamente ilustrada, perspicaz, inteligente (y, por supuesto, más consciente), a una jerarquía de los mejores dirigentes, se estrelló contra la realidad: los explotados, por explotados y violados que sean, son capaces de rebelarse.

Además, la economía no se maneja con la lógica del saqueo, la corrupción ni con la ayuda de las distintas mafias. Los miles y miles de ingenieros diplomados y con buenas notas en marxismo-leninismo no evitaron el colapso de la URSS ni se preocuparon por rescatar algo del socialismo. Cultivan su ego y sus cuentas bancarias.

Nikita Krushev (Jrushchiov en el idioma de los ex vencedores) quiso evitar la caída en el precipicio. Su invención del buen Lenin y del diabólico Stalin y, sobre todo, del regreso de la URSS a la vía inquebrantable, invencible, del leninismo, rehabilitando a decenas de miles de honrados comunistas fusilados, muertos de hambre en prisiones mugrientas del pueblo, vigilados por la policía del pueblo, con sentencias de jueces del pueblo, todo esta fantasía histriónica dejó paso a la matanza en 1956 de los húngaros partidarios de la República de los Sóviets (libres).

Se emparchó la fachada del marxismo-leninismo con el cuento pueril del estalinismo y el pacato Krushev –leninista de verdad– repitió al Lenin asesino de Kronstadt.

Otro apacible leninista, Brezhnev, dejó que su hija y su yerno y otros miles de amiguetes se llenaran los bolsillos con el dinero del pueblo y lanzó al Ejército Rojo a meterse en el lodazal de Afganistán.

Gorbachov cuestionó la validez de lo hecho, potenciando su base ideológica:

> El marxismo-leninismo es una visión revolucionaria grandiosa. Realizó el mayor objetivo que jamás se planteó a la humanidad: la creación sobre la tierra de un orden social justo. Enseña el camino del estudio científico del desarrollo social en tanto que proceso único, normal en toda su diversidad y sus contradicciones.[112]

[112] Gorbachov, Mijail, Material para el XXVIII Congreso del PC en 1986.

Frase pomposa, pero muy concreta, porque la inauguración de la central de Chernóbil fue para Gorbachov un acto de enaltecimiento del uso pacífico de la energía nuclear. Hubiera sido más científico, o simplemente honesto, fiscalizar adónde iba el cemento y si la seguridad se aplicaba o no. *Ni olvido ni perdón.*

Si hoy por hoy se admiten las críticas al marxismo-leninismo, vienen por lo general de dos posturas en oposición.

Una alimenta su negación del socialismo alabando el capitalismo actual en su forma neoliberal, que no es ni nueva ni liberal (excepto si "liberal" es equivalente a prescindir de cualquier regla moral), como el mejor régimen social posible. "There is no alternative [No hay en absoluto alternativa]", declaró y pregonó Margaret Thatcher, responsable de miles y miles de desastres individuales y de más hambruna en el Tercer Mundo. *Ni olvido ni perdón.*

La otra pretende afirmar e inventar una diferencia profunda entre el leninismo y el estalinismo, lo que, según ella, la autoriza a proclamar la validez del partido único en razón de su funcionamiento interno de centralismo democrático.

La falacia de esta tesis estriba en el mismo Lenin, con sus dos actitudes de valerse de la calumnia y de la represión sistemática. *Ni olvido ni perdón.*

Lenin justifica así el uso de la mentira y la calumnia:

> Esta formulación está pensada, no para convencer, sino para quebrar las filas; no es para corregir el error del enemigo, sino para destruirlo, para borrar su organización de la superficie de la tierra. Esta formulación efectivamente tiene este carácter de expresar los peores pensamientos, las peores sospechas sobre el enemigo y, efectivamente, a diferencia de las formas convencedoras y correctivas, ella "provoca peleas dentro de las filas del proletariado".[113]

[113] Traducción del ruso; el texto de Lenin es: «Eta formulirovka rasschitana ne na to, chtoby ubedit', a na to, chtoby razbit' ryady, — ne na to, chtoby popravit' oshibku protivnika, a na to, chtoby unichtozhit', steret' s litsa zemli yego organizatsiyu. Eta formulirovka deystvitel'no imeyet takoy kharakter, chto vyzyvayet samyye khudshiye mysli, samyye khudshiye podozreniya o protivnike i deystvitel'no, v otlichiye ot formulirovki ubezhdayushchey i popravlyayushchey, ona "vnosit smutu v ryady proletariata". Informe para el V Congreso del partido RSDRP, parte intitulada "Intervención de defensa o de acusación contra un sector menchevique". [http://leninism.su/works/53-tom-15/2863-doklad-v-sezdu-rsdrp-po-povodu-peterburgskogo-raskola-iuchrezhdenie-partijnogo-suda.html].

Lenin edificó su poder creando la *Cheka*: “Un buen comunista es al mismo tiempo un buen *chekista*”[114].

Lenin creó también los campos de concentración, hizo detener a los opositores políticos, incluyendo a los pacifistas como los tolstoyanos, aplicando la toma de rehenes. Todo por el bien de la revolución.

Stalin fue un fiel discípulo de Lenin porque mantuvo la *Cheka* y la vertebró. Stalin impuso la constitución más liberal del mundo en 1936, demostró en 1939 que el bolchevismo es “invencible” mientras permanece junto a las masas.

El colapso de la URSS, sin traidores trotskistas y sin agentes contrarrevolucionarios (que no hayan sido los propios bolcheviques) está ya en el día a día marxista-leninista de 1917-1918.

Las clases dirigentes leninistas supieron, cuando colapsó su “Patria del Socialismo”, pasarse al neoliberalismo, con la misma facilidad con la que una dictadura tercermundista pasa a la democracia cloacal burguesa.

Basta con tener una mínima noción de la Rusia de Vladimir Putin para deducir que se basa en los mismos atropellos a derechos elementales que el marxismo-leninismo había instaurado.

El líder kurdo, ex marxista-leninista, Abdulaj Ocalan nos ofrece un balance del marxismo-leninismo:

> [A propósito de los bolcheviques] Hoy por hoy nada permanece de su revolución. La experiencia del socialismo real, en especial en la Union Soviética y en China, confirma este aserto. [...] La solución del proletariado en nombre del Estado popular propuesto por el socialismo real en nombre de los trabajadores y de los pueblos sólo es una ilusión, peor, una superchería.[115]

Son los sóviets libres rusos una primera realización del Comunismo Libertario de 1936-1939. Y seguirán resplandeciendo u orientando nuestros pasos hacia otro futuro con la emancipación del hombre por el hombre, libremente y desde la base.

114 “*хороший коммунист в то же время есть и хороший чекист*”, Discurso sobre las cooperativas, de abril de 1920, IX Congreso del Partido Comunista (29 de marzo-5 de abril de 1920) [http://leninism.su/works/79-tom-40/620-9-congress.html]. En castellano: Lenin, *Obras Escogidas,* tomo X, p. 214 [https://www.marxists.org].

115 Bance, Pierre, *Un autre futur pour le Kurdistan ? (Municipalisme libertaire et confédéralisme démocratique),* París, Noir et Rouge, 2017, p. 108.

III. Breve cronología comentada de la actuación anarquista en la Revolución Rusa entre marzo de 1917 y diciembre de 1918[116]

Varias publicaciones en ruso de historiadores rusos, leninistas hasta 1991, libres de serlo o no después de 1991, proporcionan documentos sumamente importantes para calibrar la presencia y la actuación del movimiento anarquista durante la revolución de los sóviets libres, hasta su eliminación por las fuerzas militares y *chekistas* de los marxistas-leninistas.

Para 1917 y 1918, es evidente que una mera cronología de la creciente participación anarquista tiene poco interés si no se sitúan las informaciones en su marco socioeconómico y en la identificación de quienes la elaboraban y la difundían. La elección de los hechos es subjetiva y fragmentaria porque la mayoría se refiere a la parte europea de Rusia.

Serafim Nikiforovich Kanev[117] afirma que, en vísperas de marzo de 1917, el anarquismo “constituía una fuerza insignificante”, con 220 militantes.[118] “Y grupos poco importantes en Petrogrado, Moscú, Tula [centro metalúrgico cerca de Moscú], Orel [centro de industrias agrícolas cerca de Moscú], Bezhitsa [centro metalúrgico a 400 kilómetros de Moscú] y Kineshma [industria textil a 400 kilómetros al norte de Moscú]”.

116 La idea de establecer esta cronología es de Daniel Arãao Reis, profesor de Historia Contemporánea en la Universidade Federal Fluminense, Río de Janeiro, a través de Miguel Ángel Suárez Escobio.

117 С. Н. Канев “Крах русскова анархизма”, *Вопросы истории,* Nº9, Сентябрь, 1968. Kanev, S. N., “El fiasco del anarquismo ruso”, en la revista *Voprosi istorii* (Cuestiones de historia), septiembre de 1968. Artículo en ruso disponible en [http://libmonster.ru]. Traducido al francés por Alexanndre Skirda y publicado como anexo a la obra teatral *La tragédie optimiste* de Vsevolod Vishnevsky (París, 1973).

118 La cifra de Kanev contradice, con razón, la de Paul Avrich en *Los anarquistas rusos*, Madrid, Alianza, 1974 [original inglés 1967], p. 128: “unos cien miembros” con la fuente rusa, Borovoy, Alexander, *Mijailu Bakuninu 1876-1926*, p. 312. Infelizmente, Avrich confundió las cifras del articulista Alexander Judoley, destacado anarquista, que son (para todas las ciudades de Rusia) 100 en Moscú, 100 en Petrogrado, algunos [¿2?] en Kineshma, unos 10 en Bezhitsa, 3 en Orel, energía eléctrica], 4 o 5 en Tula, o sea un total mínimo de 219. Lo que muestra la excelente documentación de Serafim Kanev.

Kanev no define qué es para él un militante anarquista: se deduce, por las ciudades en las que afirma que hay grupos específicos, que estos militantes no pueden ser “meros artesanos o pequeños burgueses”, como definen los folletos de propaganda leninista a los anarquistas. Y Kanev reconoce que en marzo de 1917, en Petrogrado, los anarquistas ocuparon la mansión Durnovo, ex propiedad de un ministro zarista. “Se presentaban como los ‘combatientes del pueblo’, haciendo mucha propaganda entre marinos, soldados, y obreros para que se afiliaran a las organizaciones anarquistas [...]”.

Por eso Kanev escribe: “Se publicaron más de diez artículos críticos de V. I. Lenin sobre el anarquismo en *Pravda* y otros periódicos del partido bolchevique, durante el período que va de febrero [marzo] a octubre de 1917”. O Lenin era un ingenuo que se preocupaba por “una fuerza insignificante”, o el anarquismo no era una fuerza insignificante [véase el mes de abril 1917], o Kanev escribió irreflexivamente, y eso no parece muy probable. Para conocer cómo continúa Kanev su evocación, ver más adelante el mes de junio de 1917.

Marzo (febrero en el antiguo calendario) de 1917

Sesión de la Comisión Ejecutiva Obrera del Sóviet de Diputados Obreros y de soldados de Petrogrado. Declaración extraordinaria del representante de los grupos anarcocomunistas de Petrogrado sobre la posibilidad de participación de delegados anarquistas en las del Sóviet de los Diputados de Trabajadores y Soldados.[119]

[119] Documento N° 285. *Политимеские партии России Конец XIX – первая треть XX века Документальное наследие Анархисты Документы и материалы, Том 2 1917–1935 гг.* Москва, РОССПЭН, 1999. (PDF). [“Partidos políticos de Rusia. Fin del siglo XIX-Primer tercio del siglo XX. Acervo documental de los anarquistas. Documentos y materiales escritos”], Tomo II 1917–1935, Moscú, Rosspen [Rossiiskaya Politichekaya Entsiklopedia, Enciclopedia política rusa].

Les digo [¿Y. S. Bleijman[120]?] lo que sigue con el mandato de la organización de los anarcocomunistas de Petrogrado [...] Los anarcocomunistas, dado este momento excepcional, para apartar la desmoralización y [mantener] la unidad del movimiento, [iremos mano] con mano con los demócratas hasta la victoria completa sobre el enemigo común.

El Gobierno Provisorio resulta reaccionario y está fraguando nuevas cadenas para el pueblo. 1) Los partidarios del antiguo poder deben ser expulsados inmediatamente del gobierno. 2) Una orden del nuevo gobierno revolucionario debe proponer la cancelación de lo que pone en peligro la libertad. 3) Cancelar los privilegios de los antiguos ministros. 4) Autorizar la impresión sin trabas de las publicaciones anarquistas como los demás periódicos de izquierda. 5) Otorgar armas y pertrechos primero a los grupos de combatientes. 6) Dar una ayuda material a los compañeros recién liberados de las cárceles. Tengo un documento sobre más de 100 [personas] que durante la guerra fueron condenadas a muerte y otras a penas de 10 a 15 años [ahora] en libertad. [...] No pueden esperar. ¿Cuándo van a cobrar auxilios?

29 de marzo

Néstor Makhno propone la creación de una Unión de Campesinos en el pueblo de Guliay-Polié, en Ucrania; así como de distintos comités de sectores profesionales.

[120] Yosif Solomonovich Bleijman, 1868-1921, obrero hojalatero. Anarcocomunista desde 1904. Detenido en 1914 y enviado a Siberia. En 1917-1919, líder de la Federación Anarcocomunista de Petrogrado y miembro del Sóviet de Petrogrado y del de Kronstadt. Participó en el octubre bolchevique y era miembro del Comité Militar Revolucionario de Petrogrado desde el 28 de octubre de 1917. Era observador de los anarquistas desde el 18 de enero de 1918 en la Asamblea de Mandatarios de las Fábricas y Talleres de Petrogrado, con el propósito de crear una tendencia antibolchevique. Luego, en marzo de 1918, fue voluntario en el Ejército Rojo. En octubre de 1920 fue detenido en Moscú con un grupo de anarquistas por estar en relación con Néstor Makhno; luego fue liberado. Otras fuentes señalan que fue arrestado en 1918, obligado a trabajar en la madera, y que murió por enfermedad pulmonar en Moscú en 1921.

Abril de 1917

Lenin publica su libro *El Estado y la revolución,* explicando para la Rusia de 1917 el esquema organizativo de la Comuna de París, que él, ciertamente, nunca aplicó.

> Los funcionarios deben estar ajenos a "toda sombra de algo privilegiado y jerárquico". La completa elegibilidad y la revocabilidad *en cualquier momento* de todos los funcionarios, la reducción de su sueldo hasta los límites del "salario corriente de un obrero", estas medidas democráticas [...] sirven de puente que conduce del capitalismo al socialismo.

Comentario N° 1:

Al mismo tiempo, Lenin imponía al Partido Comunista el eslogan de "todo el poder a los sóviets", lo que constituía una doble estafa: manipular a la inmensa mayoría del proletariado industrial y campesino y poner en el mismo saco a los anarquistas, bolcheviques y SR, como organizadores de los proletarios bajo el asesoramiento del mismo Lenin, como garante de la síntesis del socialismo científico, acción directa y campesinos y obreros en pie de igualdad.

Sin embargo, "las frases altisonantes y mentirosas de Lenin y otros socialdemócratas trastornaron la cabeza a muchos anarquistas, en particular a los que eran intelectuales".[121]

Mayo de 1917

29 de mayo

Únicamente en un astillero, el Nevska, cerca de Petrogrado, el Partido Comunista organiza una conferencia sobre el socialismo y el anarquismo ante 2.000 obreros. Luego organizará otra para 800 personas.

30 de mayo

Primera conferencia de los Comités de Fábricas y Talleres de Petrogrado (del 30 de mayo al 3 de junio de 1917). Intervención

[121] Gorelik, Anatol, *op. cit.*, p. 100.

de Zhuk,[122] representante de los trabajadores de la fábrica de pólvora de Shlissenburgo [en Petrogrado] sobre la cuestión del control de la producción y la distribución de productos.[123]

> [...] En conclusión, Zhuk propone el siguiente proyecto de resolución con medidas para luchar contra la desorganización de la economía.
>
> 1) A causa de la guerra y de los deseos crecientes de saqueo de los explotadores ricachones, comienza una confusión total en la vida económica de Rusia acosando a las masas trabajadoras con la tortura del hambre, la escasez y sufrimientos insoportables. Para escapar a la catástrofe, el pueblo trabajador está ahora obligado a tomar en sus manos la organización de su destino.
>
> 2) Edificando esta base con la actividad creadora del pueblo, ahora los campesinos en todas las aldeas y los partidos judiciales están obligados, con sus mejores representantes, de crear comités campesinos, que al unirse, desempeñarán su papel para controlar, y dirigir toda la economía forestal y agrícola de Rusia.
>
> 3) La clase obrera, como primer paso en su vía creadora, debe constituir inmediatamente comisiones de control en todas las fábricas, talleres, actividades ferroviarias y otras empresas que no solamente controlarán estrictamente el rendimiento de las empresas, sino que regularán también sus actividades.
>
> [...]
>
> 5) Las comisiones de control se unirán por comarcas y regiones en una comisión de control para toda Rusia. Estas comisiones no sólo deben ser la expresión de todas las actividades de las empresas, sino que deben dirigir estas actividades en una dirección útil para el bien del país.
>
> 6) Es únicamente creando los ya citados comités campesinos y las comisiones obreras de control que participen enérgica e inmediatamente de la elaboración de su propia vida, como los pueblos de Rusia podrán seguir el camino auténtico de la emancipación política y económica.

[122] Yustin Petrovich Zhuk (1887-1919), anarcocomunista. Primer director de la fábrica de pólvora de Shlissenburgo. En calidad de comandante del destacamento de los guardias rojos, participó de la toma del Palacio de Invierno. Murió en el frente el 26 de octubre de 1919.

[123] Documento N° 294. Extracto del Acta de la Conferencia en *Политимеские партии, op. cit.* Todas las citas ulteriores de Zhuk, Shatov y Bleijman proceden de esta misma fuente.

En el mismo día, intervención de Bleijman sobre la cuestión de las tareas de los Comités de Fábricas y de Talleres.

> La guerra demostró que los anarquistas tenían razón cuando decían que los socialistas traicionan a los obreros y campesinos y se unen con la burguesía. La unidad de soldados y trabajadores dio la posibilidad de hablar libremente de los comités de fábrica. La revolución fue presentada por diferentes organizaciones, y en ninguna ciudad los sóviets de diputados obreros y de soldados fueron un obstáculo. Los sóviets sólo aparecieron con la presión de los obreros y soldados.

El presidente [bolchevique] recuerda a Bleijman que no se discute de la cuestión de los sóviets de los obreros y soldados sino de los comités de fábricas y ruega al orador que hable de éstos.

> Los comités de fábrica mantienen la vida. La revolución demostró que la fuerza no está en el Parlamento y los representantes de la Duma: la fuerza está donde estamos trabajando juntos. Sólo en nosotros está el poder de la creatividad y de la destrucción. Hablando de los comités de fábrica, hay que recordar que las revoluciones siempre son asesinadas por la centralización que viene de los partidos. Debemos organizarnos en una federación libre y en sindicatos. El hecho de que estemos en la minoría habla a favor nuestro, no en contra. La mayoría siempre se somete a la minoría. La vida no da el derecho de estrangular a la minoría. El marxismo, que predica el derecho de la mayoría, fue un fiasco durante la guerra. Es preciso desarrollar nuevas formas para el movimiento revolucionario.

Comentario N° 2:

Salta a la vista que las posturas de Zhuk y Bleijman recalcaban la postura de Bakunin contra Marx en la I Internacional, que había sido fundada con el lema "La emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos", y de ninguna manera a través de una dirección verticalista. Por eso, vemos cómo los bolcheviques redoblaban sus esfuerzos para detener el auge del anarquismo entre los trabajadores. No obstante, en la práctica, el obstáculo mayor era el Gobierno Provisorio, contra el que se oponían por separado anarquistas y bolcheviques y SR.

Junio de 1917

7 y 9 de junio

Kanev nos informa de un interesante suceso en Petrogrado. El 7 de junio el ministro de Justicia del Gobierno Provisorio, P. Pereversev, dio la orden de "expulsión de los anarquistas que estaban en Durnovo, y los usuarios del club obrero 'La Instrucción' y la sede de los sindicatos de Vyborg [barrio de Petrogrado] que estaban allí también. Naturalmente, las masas proletarias consideraban la orden de Pereversev como un atentado contra los logros de la revolución. Se alzó una ola de indignación y protestas. Durante el mismo día, cuatro fábricas fueron a la huelga; el día siguiente, fueron 28 las que pararon en Vyborg. El Gobierno Provisorio tuvo que retroceder. [...] El 9 de junio, los anarquistas llamaron en Durnovo a una conferencia de representantes de fábricas y unidades militares. Acudieron delegados de 95 fábricas y, en respuesta a una iniciativa de los organizadores de la conferencia, se constituyó un "Comité Revolucionario"[124].

Sin fecha precisa

La noticia del regreso del teórico Pedro Kropotkin a Rusia es acogida por Néstor Makhno en su pueblo de Ucrania con una reflexión sobre los medios de organizarse:

> ...sin el poder encima de nosotros, [...] la respuesta la dio Kropotkin en *La conquista del pan*. Pero las masas no habían leído esta obra. Una minoría la conocía. Ahora las masas no tienen tiempo de leerla. Ahora para ellas es necesario que oigan lo más concreto de la lengua sencilla, viva y fuerte de

[124] Luego Kanev describe las múltiples trabas que ponía el Partido Bolchevique para evitar que sus militantes obreros siguieran a los anarquistas, proponiendo otras fechas de manifestación que las de los anarquistas y afirmando que no había llegado el momento de lanzar la revolución. Pero una nueva reunión en Durnovo reunió a 150 delegados de fábricas y comités militares. Los bolcheviques cedieron y el 18 de junio hubo una gran manifestación con una acción directa por parte de algunos anarquistas que atacaron una cárcel y liberaron a varios anarquistas, a un bolchevique y a todos los presos.
Y Kanev evoca cómo al día siguiente el Gobierno Provisorio mandó a la policía a ocupar Durnovo, matando a un anarquista y deteniendo a otros 59. Cuatro fábricas hicieron una huelga de protesta. Y el PC a duras penas pudo contener a los partidarios de un ataque frontal.

La *conquista del pan*, para que no la comprendan de modo rutinario, sino que agarren enseguida el hilo conductor de las acciones [...].[125]

17 de junio

Final de un volante[126] del Grupo Revolucionario de Sarátov [a unos 850 kilómetros al sureste de Moscú. En 1917 era un gran puerto fluvial en el Volga, con astilleros]:

> En todas las ciudades, las autoridades locales, empezando por el Comité Ejecutivo y el Sóviet de D[iputados] O[breros] y de S[oldados] y terminando por los comisarios y policías, actúan como el Gobierno Provisorio, de modo repugnante, sancionando cada palabra expresada, cada acción libre [...]. Se dan órdenes de detenciones de anarquistas y bolcheviques que llaman al pueblo a ir por el camino de la revolución.
>
> ¡Camaradas! ¿Vamos a quedarnos quietos mirando cómo los seguidores de la burguesía con la máscara de amigos del pueblo pisotean nuestra revolución? No, debemos protestar contra cada acción del Gobierno Provisorio dirigida contra la revolución. Anunciamos, camaradas, que existe una lucha implacable de la burguesía y todos sus cómplices. No vamos a permitir que se repita la historia de la Revolución Francesa. Anunciamos a todos los supuestos amigos del pueblo que no los necesitamos. Que se vayan con la burguesía, allí está su lugar. Vamos a aunarnos todos en una organización fuerte e iremos con nuestros amigos de verdad hacia nuestra gran revolución social liberadora.
>
> ¡Abajo la burguesía y todos sus cómplices!
>
> ¡Viva la revolución social!
>
> ¡Viva el comunismo anarquista!

Comentario N° 3:

El volante de los compañeros de Sarátov, con “detenciones de anarquistas y bolcheviques que llaman al pueblo a ir por el camino de la revolución”, demostraba la ineludible necesidad de alianzas entre anarquistas, bolcheviques y SR. Pero ya se distinguía una discrepancia entre los anarquistas decididamente partidarios de los bolcheviques y los anarquistas decididamente bakuninistas.

[125] Kropotkin, Piotr, *La moral anarquista y otros escritos*, Buenos Aires, Utopía Libertaria, 2008, p. 111.

[126] Documento Nº 295 en *Политимеские партии, op. cit.*

Julio de 1917

3-5 de julio y después 16-19 de julio

Petrogrado. Enormes tensiones y amenazas de los soldados y marinos de Kronstadt de derribar al Gobierno Provisorio. Los bolcheviques se oponen. Los anarquistas consiguen lanzar una manifestación de soldados y obreros armados, pero el Partido prosigue con el juego de las expectativas porque su propia organización militar es insuficiente.

El gobierno de Kerenski, que ya aplica la precedente táctica zarista de continuar la guerra a cambio de apoyo financiero de Francia e Inglaterra, muestra su capacidad de defenderse militarmente contra sus opositores.

Sin fecha precisa

Petrogrado. Se publica *¡Llamamiento a todos los compañeros, obreros y soldados!* (de la Federación de los Anarquistas de Petrogrado; principio y parte del texto)[127].

> Están ocurriendo grandes acontecimientos ante nuestros ojos, cada día de la Gran Revolución Rusa abre nuevos horizontes, nuevas esperanzas para el triunfo de la emancipación del pueblo trabajador en un oscuro panorama de guerras fratricidas, de desastre del Estado. [...]
>
> Los comités centrales de los partidos socialistas detienen de modo traicionero el movimiento de avance de la revolución, pidiendo que se someta la gente a la autoridad y al poder supremo del gobierno. [...] Los bolcheviques tomaron ventaja del movimiento para exponer su consigna “Todo el poder a los sóviets de diputados obreros, soldados y campesinos”. Como si al derrocar un gobierno y sustituirlo por otro, defendieran la causa de la revolución.

Agosto de 1917

7 al 12 de agosto

Segunda Conferencia de Comités de Fábricas de Petrogrado, con sus afueras y las provincias próximas.

[127] Documento N° 297 en *Политимеские партии, op. cit.*

9 de agosto
Intervención de V. S. Shatov[128] sobre la cuestión del carácter general de la actuación del Sóviet Central del Comité de Fábricas y Talleres, en que reitera la necesidad de Comités de Control de Fábricas y Talleres sobre la producción porque es "la clave de nuestro éxito".

11 de agosto
Se publica el primer número del periódico anarcosindicalista *Golos Truda* [La voz del trabajo] donde se da a conocer la siguiente:

> Declaración de la Unión de Propaganda
> Anarcosindicalista de Petrogrado (4 de junio de 1917)
> Ninguna reforma social aplicada por un Gobierno Provisorio o una asamblea constituyente burguesa, en parte socialista o incluso completamente socialista puede reducir la presión económica, que cada día es peor. Las organizaciones del pueblo, las organizaciones operarias y campesinas no deben apoyarse en reformas procedentes desde arriba sino emprender una reorganización directa y fundamental de las relaciones sociales y económicas actuales. [...]. La integralidad del territorio de Rusia ya está cubierta por una densa red de organizaciones populares: los sóviets de representantes de campesinos, obreros y soldados, de sindicato de industria, de comités de fábricas, de sindicatos de campesinos sin tierra, etc., etcétera [...].[129]

25 de agosto
Editorial de *Golos Truda:*

> Cuestiones del momento: Decimos a los obreros, a los campesinos, a los soldados y a los revolucionarios rusos: ante todo, continuad la revolución. Continuad organizándoos enérgicamente vosotros mismos, y uniendo vuestras nuevas organizaciones. [...].[130]

[128] Vladimir Sergueevich Shatov (1887-1943), anarcosindicalista destacado, miembro del Sóviet Central del Comité de Fábricas y Talleres de Petrogrado. Se convirtió al leninismo y fue varias veces condecorado, pero fue detenido como espía en 1937 y murió en la cárcel como enemigo del pueblo.

[129] Avrich, Paul, *The Anarchists in the Russian Revolution*, Londres, Thames & Hudson, 1973, pp. 70-71.

[130] Brinton, Maurice, *Los bolcheviques y el control obrero, 1917-1921 (El Estado y la contrarrevolución),* París, Ruedo Ibérico, 1972.

Septiembre de 1917

10 de septiembre
Tercera Conferencia de Comités de Fábricas de Petrogrado y sus alrededores. Intervención de V. S. Shatov en el debate sobre el informe de la evolución de los Comités de Fábricas.

> ¿Cuál es el problema? Nos están estrangulando. El ministerio de Trabajo nos dice: "Ustedes no se muevan", y nos sirve no se sabe qué leyes adicionales con una argumentación que nunca presentaría un socialista.

Octubre de 1917

Kanev apunta que, en octubre de 1917, el anarquismo influía a una parte de la clase obrera y contaba con grupos en 21 ciudades de Rusia, y en Ucrania, Asia Central, las regiones del Cáucaso y las del Báltico.

17-22 de octubre
Se realiza la Primera Conferencia de Comités de Fábrica de toda Rusia en Petrogrado.

19 de octubre
Intervención de Shatov acerca del informe de Trotski sobre el momento actual:

> La cuestión del momento actual me interesa poco. Estoy convencido de que la situación política expuesta por el autor del informe no tiene ningún valor. El poder con todos sus aspectos está ante ustedes. No es verdad que la revolución es la lucha de los partidos por el poder. No, es una lucha económica. La cuestión es ¿quién será el dueño en Rusia? ¿Por qué son poderosos los capitalistas? Porque tienen en sus manos las fábricas, los talleres y todos los medios de producción. ¿Quién va a dirigir las máquinas y las tierras? Si la burguesía sigue en el poder, los trabajadores siguen siendo los esclavos, aunque estén en una República. Y el mejor ejemplo de esto es Europa Occidental, donde a pesar de la libertad política los trabajadores permanecen esclavos.
> La reforma de la gestión social no es importante, saber a quiénes pertenecerán las fábricas y la tierra sí que lo es.

Debemos organizarnos como clase, y no tratar de entender a los partidos políticos. Nuestro objetivo tiene que ser tomar los medios de producción.

25 de octubre (7 de noviembre en el calendario ortodoxo de la época)

Varios anarquistas y unos 500 anarcocomunistas participan del golpe. El marino Zheleznikov toma el Palacio de Invierno. Cuatro anarquistas forman parte del Comité Revolucionario Provisorio (Bleijman, Bogatsky, Yartchuk y Shatov). Según Kanev, 16 anarquistas mueren durante los combates.

Noviembre de 1917

11 de noviembre

Según Kanev, en Petrogrado, el periódico *Burevestnik* [El que anuncia la tempestad] publica su primer número con una tirada de 17.000 ejemplares, aunque, en adelante, la tirada sólo será de 8.000.

15 y 16 de noviembre

Quinta Conferencia de Comités de Fábricas de Petrogrado y alrededores.

Intervención de los representantes de la fracción anarcosindicalista sobre la cuestión del control obrero sobre la producción y la distribución de los productos. Se observa que las intervenciones de Zhuk, Shatov, Bleijman y otros ya no cuestionan el papel de un grupo político, sino que insisten en el control sindical unificado, centralizado de la producción.[131]

Sin embargo, hay un sector anarcosindicalista que trata de subsistir en medio de presiones, intimidaciones y detenciones que acaban con cualquier actividad real entre 1918 y 1919.

[131] El colmo es esta declaración de Bleijman: "El pueblo ruso creó una organización que nunca había existido hasta ahora en ninguna parte en el mundo. Los comités de fábricas y talleres deben ser difundidos en todo el país". (Intervención del 7 de diciembre durante la reunión de representantes y secretarios de Comités de Fábricas y Talleres de Petrogrado sobre la discusión del informe del Sóviet Central de los Comités de Fábricas y Talleres).

Comentario N° 4:

El movimiento anarquista, como el Partido Socialista Revolucionario, estaba fraccionado tanto por la presión colectiva de los leninistas como por las ventajas individuales que proporcionaba el ser titular de un carnet del Partido Bolchevique. Las declaraciones de los anarquistas a favor de los bolcheviques eran sarcasmos del ideario libertario. Un barniz de supuesta autenticidad anarquista era atribuido por el Partido Comunista a los anarcobolcheviques, y se le pegaba la etiqueta de anarco bandidismo al movimiento makhnovista, que siempre defendió a los sóviets libres.

Diciembre de 1917

Kanev señala que existen grupos anarquistas en 25 ciudades, además los anarquistas están presentes como tales e incluso como grupo en sóviets de empresas, de ciudades y de comités ejecutivos de sóviets de varias ciudades, en Rusia, y también en Ucrania, Siberia, etcétera (véase la página 55 y la correspondiente nota al pie).

Luego constata cómo los mejores elementos anarquistas estaban en el Partido (sin mencionar su destino posterior) y cómo menguó la presencia anarquista (sin mencionar la labor de la *Cheka*).

Enero de 1918

2 de enero

Se produce el primer acuerdo entre el Ejército Rojo y el Ejército Insurgente Makhnovista, aunque la desconfianza mutua es grande.[132]

Junio de 1918

Sin fecha precisa

Estando Néstor Makhno en Moscú, tiene un encuentro con Kropotkin, que lo impresiona con esta frase: "Recuerde, estimado compañero, que la lucha es incompatible con el sentimentalismo. La abnegación, la firmeza de espíritu y de la voluntad triunfarán en la vía del objetivo a alcanzar".[133]

[132] Makhno, Néstor, *Mémoires et écrits 1917-1932*, París, Ivrea, 2009, pp. 153-173.

[133] *Ibídem*, p. 276.

También tiene un encuentro con Lenin:

> Los anarquistas siempre están llenos de abnegación, dijo entonces Lenin a Sverdlov[134], dispuestos a todos los sacrificios, pero su fanatismo los deslumbra, descuidan el presente para preocuparse únicamente de un remoto porvenir. Me pidió que no lo tomara como una alusión a mí: "Considero que usted, camarada, tiene sentido de la realidad y de las prioridades del momento. Si hubiera en Rusia sólo un tercio de anarquistas que fueran como usted, nosotros, comunistas, bajo ciertas condiciones, estaríamos dispuestos a colaborar con ellos para la libre organización de los productores".
>
> En aquel momento [escribe Makhno] sentí nacer en mí un sentimiento de profunda estima por Lenin, a quien yo consideraba hasta recientemente aún como el responsable de la represión de las organizaciones anarquistas de Moscú y de acciones por el estilo que habían ocurrido en numerosas ciudades rusas. [...]
>
> Los anarquistas comunistas de Ucrania, del Sur de Rusia, como ustedes, los comunistas bolcheviques, la llaman, por evitar de llamarla por su nombre, dieron numerosas pruebas de su apego al presente. Toda la lucha del campo ucraniano contra la Rada central [gobierno derechista ucraniano] fue llevada bajo la dirección de la idea de los anarquistas comunistas y, en parte, de los SR de izquierda, cuyos propósitos, es verdad, eran muy diferentes de los nuestros. Los bolcheviques de usted están totalmente ausentes del campo, o, si los hay, su influencia es nula. Casi todas las comunas, así como los colectivos de trabajo, fueron establecidos por iniciativa de anarquistas comunistas. La lucha armada contra la reacción se hizo bajo su dirección ideológica y su exclusiva acción organizadora. [...]
>
> "Es muy probable, no lo contesto. Cada uno se puede equivocar, sobre todo, con la actual situación", repitió Lenin [...]

Por fin, Makhno se encuentra con los anarcobolcheviques, Alexander Borovoy, Yuda Grossman-Roshchin, Alexander Shapiro, etcétera, y adquiere conocimiento de la existencia de la editorial Golos Truda,[135] que editaba *La conquista del pan* de Kropotkin.[136]

[134] Ver nota 48.

[135] Esta editorial publicó decenas de libros y folletos importantes de Bakunin, Grave, Kropotkin y Reclus.

[136] Makhno, Néstor, *op. cit.,* pp. 272-292.

Comentario N° 5:

Se comprueba cómo todavía se mantenían vínculos entre anarquistas que mantenían posturas del todo opuestas o ambiguas, como la de Kropotkin. La reseña que da Makhno de su charla con Lenin[137] muestra la capacidad de Lenin de seducir sin ceder de modo alguno. Makhno, como cada proletario consciente, se aferra a su propia experiencia y al día a día. No fue el caso de muchos intelectuales anarquistas, aunque Kropotkin supo rechazar de plano el marxismo-leninismo en sus cartas a Lenin en 1920.[138]

Agosto de 1918

3 de agosto

Firma del tratado de Brest-Litovsk entre Rusia y las naciones de Europa Occidental. Ucrania se convierte en un país independiente y el Ejército Rojo se retira al tiempo que se produce una suerte de ocupación por tropas austro-húngaras. Los saqueos que producen y el visto bueno dado al regreso de la derecha causaron el odio del campesinado. Esta nueva situación favorece la influencia del Ejército Makhnovista como defensor de los explotados del campo y de las ciudades.

30 de agosto

El atentado de Fani Kaplán, la antileninista, ex anarquista y simpatizante de los SR, que disparó contra Lenin, es el pretexto para dar a la *Cheka* el poder de un Estado dentro de un Estado bolchevique que no la puede controlar a fondo.[139]

Septiembre de 1918

25 de agosto – 1° de septiembre

Se realiza la Primera Conferencia de los Anarcosindicalistas en Moscú, donde se toman las siguientes resoluciones sobre los sóviets:

[137] No parece que haya otra versión por la parte marxista-leninista, lo que parece extraño, porque existe una del encuentro entre Lenin y Kropotkin. Ver Kropotkin, Piotr, *op. cit.*

[138] *Ibídem,* pp. 104-108.

[139] "Fani Kaplán, la militante antizarista y antileninista" [http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article2432]

Tomando en consideración [...]

2) El descontento de los obreros hacia la táctica de los bolcheviques sobre los sóviets y hacia otras organizaciones operarias, que no deja de crecer;

3) La dictadura de los bolcheviques y las organizaciones operarias, que empujan a los obreros a la derecha, hacia una Asamblea Constituyente [...]

Estamos por los sóviets, que tienden a la destrucción de las formas centralistas actuales.[140]

22 de septiembre

Después de reorganizarse, el ejército makhnovista pasa a la ofensiva. Vence a las tropas austro-húngaras el 30 de septiembre, aunque luego tiene que replegarse.

Noviembre de 1918

12-16 de noviembre

Se realiza la Primera Conferencia de Organizaciones Anarquistas de Ucrania convocada a iniciativa del grupo anarquista de Ucrania Nabat. Las resoluciones son brillantes, sensatas y eficaces pero única y exclusivamente aplicables en la Ucrania makhnovista.[141]

Comentario N° 6:

Las luchas de los makhnovistas, como las de otros grupos a favor de los sóviets libres (como en Siberia), no se pudieron coordinar por no haber calibrado la capacidad técnica de comunicación de que disponían los bolcheviques.

La actitud de los bolcheviques, y la de su dirigente Vladimir Ilich Lenin, eran imprevisibles y fuera de todo entendimiento. Incluso los marinos de Kronstadt en 1921 continuaban creyendo que era posible dialogar con verdugos disfrazados de socialistas. Ayer como hoy, el leninismo es el veneno del socialismo.

140 Citado en Skirda, Alexandre, *Les anarchistes dans la révolution russe*, pp. 96-98, 1973, nueva edición, *Les anarchistes russes (les soviets et la révolution de 1917)*, 2000, pp. 196-198 (4 documentos en total).

141 Ver el acta en Gorelik, Anatol, *op. cit.*, pp. 59-92.

1917-2017 Postfacio

La ética frente a los probables contrarrevolucionarios y a la edificación de una sociedad socialista

La sociedad autoritaria, detentadora y poseedora de las riquezas, justifica su poder con su supuesta inteligencia superior, fundada en la jerarquía considerada como inherente a la humanidad. Las religiones, asociadas o no a ideas sociales ateas, consolidan esa ilusión sin fundamentos científicos e históricos.

Sin embargo, desde hace siglos, aquella falacia se va repitiendo y quienes la cuestionan o la recusan son, en distintos gobiernos y continentes, marginados, insultados, detenidos y considerados como dementes.

Esta visión maniquea del bien y del mal elimina la matización o la reserva a algunos intelectuales aislados. Entre las poblaciones educadas, desde hace generaciones siempre existen grupos minoritarios reacios, contestatarios, que mantienen una capacidad de crítica a pesar de la represión constante. Pero esta oposición suele también ser muy maniquea, por reacción natural.

Los primeros teóricos socialistas presentaron análisis para denunciar las sociedades explotadoras sin ignorar sus rasgos positivos (como la higiene, la irrigación, la medicina, etcétera) y con la voluntad de que fueran extensivos a todos los seres humanos, ya sea que vivan como pueblos originarios o como ciudadanos de países capitalistas.

Cuando se formaron los ideales socialistas de cambio social, el problema de las capas sociales indiferentes u opuestas a una revolución emancipadora se concretó inspirándose en la Revolución Francesa de 1789, que generó dos actitudes, que resumo en la de Babeuf y sus seguidores y la de Robespierre y los suyos: por un lado, la denuncia de la persistencia de la opresión social con el pretexto de reformas y, por el otro, la eliminación por la fuerza de los opositores a las órdenes de una plana mayor. Es evidente que se trataba de una mera imitación del oscurantismo de la Inquisición de España y Portugal, que los sedicentes revolucionarios franceses retomaban, olvidando las críticas de Voltaire y Rousseau.

"Que desaparezcan por fin las distinciones entre ricos y pobres, grandes y pequeños, amos y lacayos, gobernantes y gobernados".[142]

Serán sospechosos "quienes, sea por su conducta, sea por sus relaciones, sea por sus declaraciones y escritos, se mostraron partidarios de la tiranía o del federalismo, y enemigos de la libertad [...] maridos, mujeres, padres, madres, hijos o hijas, hermanos o hermanas, y agentes de emigrados, que no hayan manifestado constantemente su adhesión a la Revolución [...]".[143]

Se observa la profunda similitud con el desarrollo de los sóviets libres (los explotados que buscan la emancipación para todos) y la represión organizada por Lenin (incapaz de seguir un camino distinto al oscurantismo de la burguesía francesa de 1789).

Pero la aplicación práctica de estos principios no fue sencilla ni para unos ni para otros.

En sus Memorias, Néstor Makhno cuenta una de sus primeras experiencias ante la represión indiscriminada de los contrarrevolucionarios:[144]

En 1917, en Guliay-Polié, durante una reunión pública, se anunció un ataque de los blancos en Ucrania y alguien declaró: "¡Allá, nuestros hermanos dan su sangre! ¡Mientras que acá nuestros enemigos van y vienen libremente!".

Frente a un inicio de linchamiento en el pueblo, Makhno se opuso con esta argumentación: "Nuestra lucha por la defensa de la revolución no podía empezar por el asesinato de un antiguo comisario de policía que se había entregado sin resistencia desde los primeros días de la sublevación y que por lo demás no se escondía. A lo sumo, tendríamos que vigilarlo [...]. El combate nos llama para acciones de mayor envergadura [...]. El saqueo no es un acto revolucionario [...]".

Makhno dedicó varias jornadas para comprender el funcionamiento de la justicia revolucionaria y se hastió de la táctica bolchevique de recuperación de cuadros zaristas. El problema de la represión estaba omnipresente: Makhno abandonó un intento

[142] *Manifeste des Égaux* [*Manifiesto de los seres iguales*], 1796.

[143] Ley sobre los sospechosos, 17 de septiembre de 1793.

[144] "Breves reflexiones sobre la teoría y la práctica bakuninistas" a partir del libro *Makhno Nestor Mémoires et écrits 1917-1932,* París, Ivrea, 2009, pp. 115-117, [http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article951].

de atentado contra la plana mayor de las fuerzas de ocupación en Guliay-Polié porque podían morir al mismo tiempo mujeres y niños del pueblo. Frente a la magnitud de las matanzas de inocentes por las fuerzas contrarrevolucionarias, Makhno se decidió por el fusilamiento de los elementos claramente identificados:

"Todos los enemigos armados activos de nuestro movimiento y de la revolución serán fusilados en el sitio, tras confirmación de sus fechorías por la población local".[145]

No obstante, ya se citó la actitud contradictoria de Néstor Makhno de imponer su voluntad a la de las demás autoridades, como ya se relató en los casos del ferroviario de la estación Pologui y el de los fusilados a consecuencia del progromo de Gorki (véase la página 52).

Otra contradicción fue el caso de un oficial makhnovista, valiente y avezado, Teodosin Shchus,[146] a quien se había dado en marzo de 1919 la orden de cobrar la contribución financiera para la revolución de un pueblo de colonos alemanes en Yablukovo. Infelizmente, los alemanes no tenían la importante suma pedida y mandaron una delegación a otra colonia alemana cercana, para que se la prestaran. Shchus no confió en los colonos y fusiló a ocho de entre los más ricos.

Shchus fue convocado, desarmado y detenido y se justificó diciendo:

"[...] Maté a esos malditos burgueses fantasiosos. Entregué cabalmente 50.000 rublos a una brigada [...]. Si soy culpable, júzguenme".

Makhno, ya avisado del caso de Shchus, explotó literalmente:

"'¡Te fusilo como un canalla, te doy mi palabra de que si repites eso, te fusilo! ¡Basura, bandolero, enemigo!' gritó Makhno. Shchus dio su palabra de que no iba a fusilar más y juró ser fiel al movimiento y a Makhno".[147]

Se comprueba cómo la evolución de los combates y a menudo la escasa posibilidad de dictar sentencias con la participación de la población, la presión de los problemas étnicos, etcétera,

[145] Ver Makhno, Néstor, *op. cit.,* pp. 155-161, 330, 360, 365, 375, 384.

[146] Teodosin Shchus (1893-1921), sus padres eran jornaleros, ingresó en la armada en 1915 y ya en 1917 era jefe de un grupo de guerrilleros anarquistas. Murió en el frente.

[147] Belash, A. V. y Belash, V. V., *op. cit.,* pp. 110-111.

provocaban situaciones para los responsables militares que, por muy anarquistas que fueran, no eran admisibles éticamente ni a corto ni a largo plazo.

Para el caso de Shchus, doy un ejemplo que me contó su protagonista, un tanquista francés que combatía en 1945 en Alemania, poco antes del fin de la Segunda Guerra Mundial. Estando en el cuartel en una ciudad alemana ocupada, supo qué hacían los nazis en los campos de concentración. Enseguida fue a tomar su tanque y salió del cuartel para aplastar a cuantos civiles alemanes encontró. No se detuvo hasta que le alcanzó una patrulla francesa. No hubo sanción.

Durante la guerra de 1936-1939 en la España revolucionaria, tampoco hubo una actitud firme y decidida entre los libertarios, los anarcosindicalistas de la Confederación Nacional del Trabajo: En la colectividad de Utrillas en Aragón, la asamblea de vecinos decidió fusilar a algunos opositores y otros fueron dejados en libertad. Pero una parte pasó al campo fascista, por lo que se detuvo a 150 sospechosos. Por votación, se liberó a muchos y permanecieron detenidos 32.

"Algunos milicianos que estaban en el frente se enteraron de que todavía estaban detenidos y trataron de influir en el pueblo, pues opinaban que siendo enemigos había que fusilarlos, pero como el pueblo decidió que no, respetaron tal decisión".[148]

Si este ejemplo responde del todo a la ética, en otros muchos casos fue el fusilamiento lo que representó la solución insensata al problema de si una persona era o no contrarrevolucionaria o peligrosa.

Es absurdo imitar la conducta de inquisidores y capitalistas, y condenar para siempre a un opositor y a sus familiares. Es también absurdo negar que existan personas sensatas y honestas que no admitan un ideal que únicamente beneficia a una casta de aprovechadores.

Más absurdo aún es que hubo libertarios que no lo captaron.

Para los marxistas-leninistas, si la supuesta selección de los trabajadores capaces de entrar en el Partido era la meta de la represión de los contrarrevolucionarios, en la práctica

[148] Mintz, Frank, *Autogestión y anarcosindicalismo en la España revolucionaria,* Buenos Aires, Utopía Libertaria, 2008, p. 63.

el terror generalizado hizo que muchos hipócritas, perversos, camaleones y corruptos auxiliaran al régimen de la Unión Soviética.

Fue tan extensa la presencia de los elementos negativos que el colapso de la URSS no fue impedido por millones de proletarios defensores entusiastas y resueltos de la ¡Patria del Socialismo! La indiferencia de los obreros fue la respuesta masiva y persuasiva a la dirección política de los autoproclamados sabios socialistas.

Para el futuro, ni la revolución de los sóviets libres de 1917 ni la España revolucionaria de 1936 pudieron resolver el problema de las alianzas contra los enemigos directos y armados. Fue preciso aliarse con elementos muchas veces fluctuantes y en busca de supervivencia antes que de justicia social.

Casi siempre, dicha situación fue agudizada por el temor de los "revolucionarios" y su represión indiscriminada a una hipotética quinta columna (nombre dado en 1936 por el general fascista Emilio Mola a sus partidarios entre los civiles en Madrid, que completaban sus cuatro columnas).

Pero es únicamente con la capacidad de tolerancia, como la de la libre publicación de los periódicos no directamente contrarrevolucionarios,[149] y la de entusiasmar,[150] como se puede suplantar la influencia de los contrarrevolucionarios e incluso lograr que ellos mismos duden de sus convicciones.

[149] Archinov, Piotr, *op. cit.*, pp. 143 y 144:
"1) Todos los partidos, organizaciones y corrientes políticas socialistas tienen el derecho de difundir libremente sus ideas, sus teorías, sus puntos de vista y sus opiniones, tanto oralmente como por escrito. No se admitirán restricciones a la libertad de prensa y de palabra socialistas, y no habrá persecuciones por este motivo [...]
"2) Aun dando a todos los partidos y organizaciones políticas plena y entera libertad de difundir sus ideas, el ejército de los guerrilleros previene a todos los partidos que la preparación, organización e imposición de toda autoridad política a las masas trabajadoras, no será admitida por los guerrilleros, porque nada tiene que ver con la libertad de difundir sus ideas.
"Consejo Militar Revolucionario de los Guerrilleros Makhnovistas, Ekaterinoslav, 5 de noviembre de 1919".

[150] Como en no pocos casos, la autogestión en la España colectivista de 1936-1939.



1- Stenka Razin rumbo a su ejecución en Moscú. Grabado de Jan Luyk.

2- Pugachov en prisión. *Le Magasin Pittoresque*. París, 1850.





3- Retrato de Serguei Nechayev.

4- Ejecución del grupo *narodniki* que ajustició al zar Alejandro II (3 de marzo de 1881).





5- 9 de enero de 1905. Domingo Sangriento en Petrogrado.

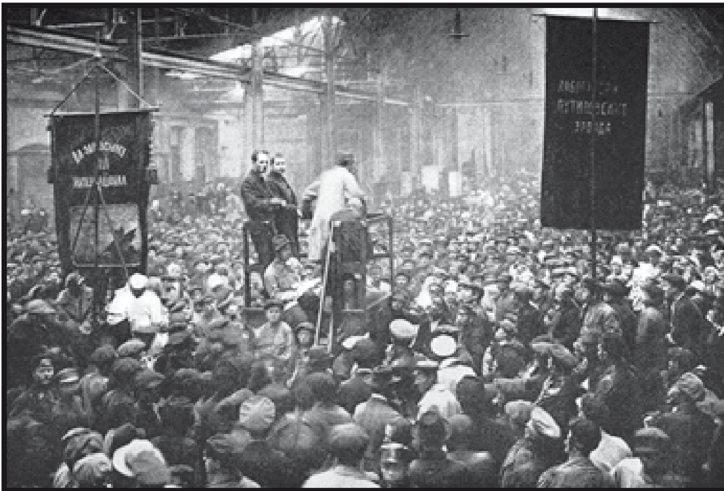
6- Miembros del grupo Chernoye Znamyia (Bandera negra), anarquistas de origen judío de Bialistok que lucharon entre 1904 y 1907 contra los policías, militares y empresarios rusos, ya fueran de religión ortodoxa o judía. [Foto del "*Sbornik*"]. El segundo de la izquierda es Guersh Zilber (el londinense) –quien murió en 1907 lanzando una bomba contra un banco del empresario Broid-Rubinstein–, a continuación Yan Zhmuidik (Félix Bentovski) –que fue fusilado en 1907–, y a la derecha Beniamin Fridman (Nemka, el pequeño) y Moishe Shpindler –quienes se suicidaron para no ser detenidos por la policía–.





7- Manifestantes durante la Revolución de Febrero. El cartel de la derecha reza "Aumentos de las raciones para las familias de los soldados, defensores de la libertad y de la paz en el mundo" y el del fondo, "Que se entreguen alimentos a los hijos de los defensores de la patria".

8- Asamblea en la fábrica Putilov de Petrogrado. En el cartel de la izquierda se lee "¡Viva la III Internacional!" y en de la derecha se alcanza a ver "[…] de la fábrica Putilov".





9- Patrulla armada de obreros y soldados en Petrogrado después de la Revolución de Febrero.

10- Néstor Makno (centro) con parte de su Estado Mayor. A la izquierda, Victor Belash, Simón Karetnik, tercero desde la izquierda, y Teodosin Shchus, primero a la derecha.





11- Marinos de Krondstadt. En el estandarte se lee "Muerte a la burguesía".

12- Semanario *Nabat* [La alarma], órgano de la Federación de Grupos Anarquistas de Odesa. Llevaba el lema: "Con los oprimidos contra los opresores: ¡siempre!".



ОДЕССКИЙ

НАБАТ



13- Grupo de anarquistas liberados de la cárcel por un día para asistir al funeral de Kropotkin.

14- Tropas del Ejército Rojo atacando a la Base Naval de Kronstadt sobre las aguas congeladas del mar Báltico.



Índice

Impreso en Talleres Gráficos GYG,
Udaondo 2646 – Lanús Oeste
Buenos Aires, Argentina, en septiembre de 2017